

el Mensajero  
de la Luz

# Lucifer<sup>®</sup>

*Para los buscadores de la Verdad*

*Temas de actualidad a la luz de la Sabiduría Antigua o Teo-Sofía:  
la fuente común de todas las grandes religiones del mundo, filosofías y ciencias*

## Simposio 2023

- Introducción
- La Vida una
- La religión es un entrenamiento
- La religión del futuro

El alma de un ideal

Imparcialidad: garantía de paz

Preguntas y respuestas sobre los símbolos

## La Religión del futuro

Conectando a través de

sabiduría

compasión

paz



## **La religión del futuro: conectando a través de la sabiduría, la compasión y la paz**

### **Introducción simposio 2023**

*p. 34*

El concepto de religión se ha convertido en un concepto muy cargado de malentendidos, prejuicios y ejemplos negativos. El tema de este simposio es desafiante: ¿Podemos romper con las viejas mentalidades y construir colectivamente una imagen renovada basada en la Unidad de toda Vida?

Herman C. Vermeulen

### **La Vida Una**

*p. 35*

¿Cuál es el origen de nuestra ansia de unidad, de vínculos fundamentales y armoniosos con todos los demás? ¿Existe realmente una Unidad subyacente y cómo podemos reconocerla? ¿Y a qué nos referimos cuando alineamos nuestras vidas con la Vida Una?

Renate Pico

### **La religión es un entrenamiento**

*p. 40*

Podemos conectar conscientemente con la Vida Una, que esencialmente somos. Pero, ¿cómo lo propiciamos? ¿Y cómo lo ponemos en práctica?

Erwin Bomas

### **La religión del futuro**

*p. 45*

Sabiduría, compasión y paz: las principales características de la religión en la práctica.

Barend Voorham



### **El alma de un ideal**

*p. 50*

No podemos prescindir de los ideales. Si son impersonales y tienen como objetivo el bienestar de toda la humanidad, son guías de viaje hacia un mundo mejor. Pero cuando no mantenemos el ideal y éste degenera en dogma, en realidad se interpone en el camino hacia un futuro mejor.

Barend Voorham

### **Imparcialidad: garantía de paz**

*p. 59*

En los conflictos, el pensamiento antagónico se impone rápidamente entre las distintas partes. Pero el potencial para vivir desde la compasión imparcial está dentro de cada uno de nosotros. En este artículo describimos dos iniciativas que llevan muchos años poniendo en práctica este ideal.

Barend Voorham

### **Preguntas y Respuestas *p. 62***

» Preguntas y Respuestas sobre los símbolos

### **Agenda *p. 64***

# La religión del futuro: Conectando a través de la sabiduría, la compasión y la paz

## Introducción al Simposio de 2023

Bienvenidos a nuestro simposio, en el que pretendemos acabar con siglos de malentendidos y de fanatismo sobre el concepto de religión y todo lo relacionado con él. La religión es un tema de mucho peso. En nombre de la religión se ha propiciado y se sigue propiciando mucho sufrimiento y miseria. A lo largo de la historia, la religión se ha usado para justificar algunos de los abusos más monstruosos cometidos por la humanidad. Además, a menudo se habla de la religión de forma ciega y sin sentido crítico. Muchos han construido fuertes prejuicios hacia este tema. Para muchos tiene un sentido negativo. Como ven, es un tema muy difícil.

### Términos muy vagos

Las palabras que usamos actualmente para expresar qué es la religión son vagas, inespecíficas y toscas. En la vida cotidiana usamos dos términos: *religión* y *culto*, refiriéndose el último término a “servir a dios o a los dioses”. A menudo estos términos se usan indistintamente, como si tuvieran el mismo significado. Muchas personas ya no distinguen entre religión y culto. Hoy explicaremos que hay una diferencia significativa entre ellos.

### Los teósofos no son ateos

Permítanme plantear lo siguiente: ¿cuál es la postura de los teósofos? Los teósofos pueden ser llamados “ateos” según la definición occidental de la palabra “ateo”. No asumimos la existencia de un Dios todopoderoso que lo determina todo. Sin embargo, no somos ateos desde el punto de vista de la *filosofía oriental*. *La Doctrina Secreta* no enseña ateísmo (una visión de la vida sin fe en un dios

o dioses), en el sentido de que neguemos totalmente la existencia de seres avanzados, de conciencias más desarrolladas. No lo negamos. Somos más lo que los hindúes quieren expresar con la palabra *nāstika*. Un *nāstika* es alguien que rechaza los ídolos, incluido cualquier dios antropomórfico. Respetamos profundamente a los seres superiores, pero no los adoramos ni idolatramos. En este sentido, todo ocultista es un *nāstika*.<sup>(1)</sup>

### Construyendo una imagen mejor desde la base

Hoy exploraremos contigo qué es la religión. Construiremos un concepto más noble de la idea de Religión, basado en algunas ideas fundamentales. Construiremos una nueva imagen de lo que es la Religión desde la base. Construiremos una base para el futuro que tenga un sentido positivo. Por eso es tan importante nuestro subtítulo: *La Religión del futuro: conectando a través de la sabiduría, la compasión y la paz*. El reto al que nos enfrentamos en este simposio es romper los prejuicios negativos y volver a dar al concepto de Religión su lugar y su significado adecuados. Queremos trabajar contigo para devolver al concepto de religión su significado original, para ayudar a construir una actitud universal ante la vida, para expresar la UNIDAD.

### Referencia

1. H.P. Blavatsky, *La Doctrina Secreta. Volume I. (The Secret Doctrine)* Muchas ediciones, p. 279 (edición original en inglés).



# La Vida Una

## Reconocer la verdad interior

¿Conoces ese pensamiento, esa impresión, que en realidad es más un conocimiento interno, de que hay algo dentro de nosotros que nos dice continuamente que podemos hacerlo mejor? ¿Quizás reconoces el pensamiento de que podemos actuar con más justicia, de que podemos vivir más armoniosamente unos con otros y más en sintonía con nuestra verdad interior? Si tu respuesta es “sí”, entonces reconoces durante esos momentos la posibilidad y el deseo de una forma de vida más grandiosa, más ética y más interconectada. Este deseo de mayor armonía también podemos experimentarlo cuando observamos la falta de armonía en el mundo actual, los conflictos y la afluencia de refugiados; la injusticia, la pobreza y los problemas medioambientales que vemos a nuestro alrededor.

En esos momentos miramos, por así decirlo, el mundo a través de dos ventanas. A través de una vemos el mundo tal y como es, a través de la otra vemos el mundo tal y como puede ser. Cuando miramos a través de esta última, nos damos cuenta de que todos podemos hacerlo mucho mejor. Y cuando conectamos directamente con esa percepción, no sólo la comprendemos, sino que queremos hacer algo al respecto.

## Nostalgia

Cuando miramos el mundo de esta manera, experimentamos la falta de algo con lo que una vez estuvimos conectados. Es una especie de nostalgia, que podemos llamar nostalgia del alma. Es una nostalgia intuitiva del estado de armonía en el que estuvimos una vez y que deseamos volver a vivir en lo más profundo de nosotros mismos.

En la página web, en el anuncio de este simposio, habrán leído que sostenemos que en cada corazón humano hay un anhelo de conexión y unidad. De verdadera conexión con los demás, con el todo más grande del que formamos parte, con algo más grande dentro de nosotros mismos que quiere expresarse.

Y que, por muy ocupados que estemos en nuestras vidas, esta realización siempre continúa presentándose, animándonos constantemente a seguir adelante. Esa realización puede llamarse nuestro instinto espiritual, la nostalgia del alma espiritual que llevamos dentro, que brota de lo más profundo de nuestro corazón. Esa alma espiritual de nuestro interior puede considerarse nuestro núcleo más íntimo y permanente. Es la parte inmortal que hay en nosotros y que constantemente nos da impulsos para evolucionar y desarrollarnos, para ser mejores. Es esa parte que nos

muestra cómo vivir juntos en paz y compasión, en la que cada ser humano, animal y planta tiene un lugar bajo el sol, puede crecer y florecer, hacia fuera y hacia dentro. Es el núcleo o fuente de nuestra conciencia. Es esa parte dentro de nosotros que podemos ver como la guía en nuestras vidas.

### **Despertar la compasión**

Experimentamos estos impulsos internos a veces con fuerza y otras con menos fuerza. Menos, por ejemplo, cuando nos concentramos principalmente en el mundo exterior, o en obtener cosas materiales que son temporales por naturaleza y sólo nos benefician a nosotros mismos. Por el contrario, podemos experimentar esta conexión mucho más intensamente cuando dirigimos nuestra mirada hacia dentro, hacia los reinos internos, más éticos, olvidando nuestros intereses personales y concentrando nuestros pensamientos y actos en el desarrollo y el bienestar de la totalidad.

En esos momentos en los que nuestra atención se dirige hacia dentro, nos desprendemos del ruido continuo de las preocupaciones personales acerca de la vida exterior, y así podemos conectar con las visiones e intuiciones más profundas presentes en nuestro interior. En esos momentos, podemos percibir el desequilibrio del mundo con tanta claridad, nos hacemos tan conscientes del sufrimiento del mundo, que se despierta la compasión en nuestro interior. A veces, cuando conseguimos aislarnos de cualquier distracción del mundo exterior y nuestra mirada se dirige completamente hacia dentro, podemos llegar a sentirnos por un momento completamente UNO con el cosmos. Entonces nos damos cuenta de que hay algo más grande. Entonces

vemos la fuerza subyacente o unidad, en la que todas las cosas viven y están inseparablemente conectadas: en la que todos los seres tienen su existencia y cumplen su tarea.

### **¿Cuál es la Unidad subyacente?**

Así, vemos que este anhelo de una dimensión más profunda proviene de nuestra conciencia interior (nuestro conocimiento interno), de que detrás de todas las formas externas hay una fuerza subyacente. Esa fuerza subyacente es la Vida Una. La búsqueda de su comprensión comienza con la pregunta: “¿Quiénes somos en esencia? ¿Somos individuos separados unos de otros o formamos parte de un todo mayor?” Sin excepción, los maestros del mundo de todas las grandes tradiciones apuntan a esto último. Pero, ¿cuál es ese todo mayor y cómo podemos conectar con él y vivir activamente de acuerdo con él?

¿Qué es esa Vida Una, ilimitada, presente en todas partes y eterna? Es la fuente de la que se surgen todos los seres del universo y a la que todos pertenecen inseparablemente. Nosotros somos esencialmente esa Vida Una. Somos, por así decirlo, como las gotas de un gran océano de vida, como las chispas de un fuego cósmico, como los colores de un rayo de luz blanca dividido a través de un prisma, como las ramas y las hojas de un gran árbol de vida, a través del cual fluye la universal y cósmica corriente de la vida.

### **La Vida Una: todo está vivo**

Verdaderamente todo, entonces, está vivo, todo es viviente. Detrás de toda manifestación opera la conciencia, y puedes reconocerlo por el hecho de que todos los seres responden a todos los demás. En el universo no hay nada

## **El Hombre y el Universo son esencialmente uno**

Una de las ideas fundamentales de la sabiduría primitiva de la humanidad es que el Hombre y el Universo son esencialmente uno. Esta idea es la piedra angular del Templo de la Sabiduría Antigua. Si la comprendes, si la sientes, si la captas, toda tu vida cambia, toda tu visión de la existencia cambia radicalmente. Entonces te reconoces uno con todo lo que es, partícipe, en el tiempo, de todo lo que el Universo tiene y es, viajando hacia un destino tan sublime que los mayores esfuerzos imaginativos de la humanidad no pueden, en el presente, delinear ni siquiera un bosquejo fragmentario de lo que nos reserva un futuro lejano. Este destino es simplemente el desenvolvimiento, a medida que la evolución avanza – y desenvolvimiento es lo que realmente significa la evolución – de lo interno que se convierte en lo externo, el nacimiento de lo que está encerrado dentro, no sólo en el hombre, sino en la propia Madre Naturaleza. Es la Madre Naturaleza y su alcance divino, espiritual, psicológico, etéreo y físico lo que constituye nuestro Hogar Universal, un Hogar que es Universal porque está en todas partes.<sup>(4)</sup>

que no esté vivo: desde el átomo más pequeño, pasando por el mundo mineral, las plantas y el planeta del que formamos parte los humanos, hasta la galaxia y más allá, todo está vivo. Toda vida está enraizada en la Vida Una, nuestra base más profunda de existencia.

Por lo tanto, la idea de que podemos estar separados de esta unidad como individuos distintos es un concepto erróneo. Este sentido de separatividad aísla a un ser humano de otro, y este sentido – como hemos visto – no es la realidad.

Cuando nos demos cuenta de que formamos parte de la Unidad de la vida, despertaremos en nosotros pensamientos de mayor calidad, como la responsabilidad mutua y el deseo de contribuir a la liberación de toda la vida.

### La vida dentro de la vida

¿Cómo funciona esta gran Totalidad y cuál es nuestro lugar en ella?

En el océano de la vida infinita, todo forma parte de algo mayor. Tiene una estructura ordenada, en la que cada ser es a su vez parte de un ser mayor, que llamamos Vida dentro de la Vida. Un ejemplo sencillo de ello son las células vivas y los órganos que forman parte de nuestro cuerpo. Y del mismo modo, el hombre forma parte de la Tierra viviente, que a su vez forma parte del sistema solar viviente, que a su vez forma parte de la galaxia viviente, y así indefinidamente. Existe una gran cooperación ilimitada de la vida dentro de la vida, de modo que todos los seres vivos son eslabones inseparables de la gran totalidad. De ello debemos deducir que no hay un dios supremo que cree la vida, porque todo ser es eterno, es en esencia la Vida Una, sin principio ni fin.

### Desarrollo interno

Puesto que la Vida Una es ilimitada, cada uno de nosotros tiene potencialidades ilimitadas en su interior. Durante nuestras sucesivas encarnaciones podemos expresar cada vez más. Por lo tanto, estamos en un viaje unos con otros. Cada ser se encuentra en un nivel diferente de su desarrollo interior, y esto explica la variedad de seres que vemos a nuestro alrededor. Esa diversidad, si prestas atención, es inmensa. No hay ninguna estrella en el firmamento que sea exactamente igual a otra. No hay ningún ser humano que tenga exactamente el mismo carácter que cualquiera

## ¿Qué es la Vida Una?

- La Fuente
- Nosotros somos esencialmente esa Vida Una:
  - como gotas en un océano de vida
  - como chispas de un fuego cósmico
  - como colores a través de un prisma
  - como ramas y hojas en un árbol de la vida
- Todo está vivo
- Vida dentro de la vida
- Potencialidades infinitas



de sus congéneres. Cada hoja de un árbol, sí, cada célula de nuestro cuerpo no es exactamente igual a las demás. ¿Por qué? Porque, durante el infinito pasado, todos estos seres han recorrido un camino único de desarrollo, de desenvolvimiento. Así pues, todos somos peregrinos espirituales dentro de la ilimitada Vida Una. Para retomar la analogía anterior, hemos surgido del fuego cósmico como chispas inconscientes, y estamos recorriendo un camino de crecimiento interior, para poder volver a la Vida UNA de forma autoconsciente.

Nuestras ilimitadas potencialidades son el origen de nuestro impulso a mostrar más de nosotros mismos. Al ir cada vez más hacia dentro y hacia arriba, se forma un camino que nos lleva de vuelta a nuestra fuente, la Vida UNA. Este retorno a nuestra fuente es la clave para entender de dónde viene la nostalgia de nuestra alma de la que acabamos de hablar. Es el recuerdo de nuestro núcleo más profundo de su estancia en su hogar espiritual original, la Vida UNA, que como una vaga reminiscencia sigue presente en nosotros, y es el origen de todos nuestros ideales, intuiciones, y aspiraciones. Este núcleo más profundo nos anima siempre a ampliar nuestra comprensión y a vivir con más nobleza. Cuando lo hacemos, conectamos cada vez más con nuestro propio núcleo. También se puede decir: volvemos a conectar con él, porque al fin y al cabo, venimos de él, es nuestra fuente. Todos surgimos de un estado de unidad del que no éramos conscientes en aquel momento. Éramos como bebés sintiendo la armonía, pero sin ser conscientes de ella. Nuestro reto ahora, como pensadores autoconscientes, es aprender a conocer esa unidad, familiarizarnos con ella y, finalmente, convertirnos en ella. H.P. Blavatsky lo expresó así en su libro *La Voz del Silencio*: “No separes tu ser del SER y de todo lo demás, pero une el Océano con la gota y la gota con el Océano”.<sup>(1)</sup>

### **La religión es una reconexión autoconsciente**

A esta reconexión autoconsciente podemos llamarla *religión*. La palabra religión deriva del latín *re-ligare*, que significa “volver a conectar”. Reconectas con lo que eres en esencia y de lo que, de hecho, nunca te separaste: de lo que quizá creíste estar separado durante algún tiempo, pero que ahora ves que es una ilusión. Por tanto, practicar la religión en este sentido puro es *reconectar con tu propio núcleo espiritual*. Y al reconectar con tu núcleo espiritual, reconectas con todo lo que vive. Descubres que tu esencia no difiere en nada de la esencia de los demás. Reconoces tu igualdad fundamental con el mundo entero y todos sus habitantes, y empiezas a apoyarlos de todas las maneras posibles. Sabiendo que todo ser es perfectamente igual a cualquier otro ser. En este sentido inspirador, la religión es relevante para todos nosotros. Porque todo ser humano es potencialmente religioso, lo experimente así o no. Al fin y al cabo, el núcleo más profundo de todo ser humano está enraizado en la Vida sin Límites, en la Unidad.

### **La religión es buscar la Verdad y conectar conscientemente con ella**

¿Practicar la religión es una cuestión *de creer o de buscar la Verdad y conectar conscientemente con ella*? Es este último caso. Puedes investigar si detrás de la multiplicidad de los seres hay una Unidad subyacente. Puedes investigar si todas las cosas están inseparablemente conectadas entre sí, interactúan unas con otras y, por tanto, se influyen mutuamente de manera continua. Puedes examinar si cada ser humano anhela en sus capas más profundas la armonía, la comprensión mutua, el apoyo mutuo. Dado que la verdadera religión es la *comprensión* de la vida *adquirida por uno mismo*, puedes aplicarla de forma independiente en todas las circunstancias, incluso en circunstancias muy difíciles. Nunca tienes que apoyarte en las autoridades. Siempre puedes recurrir a tu propia capacidad de comprensión.

### **La religión es vivir desde la Unidad como un hecho**

¿Cuáles son las consecuencias, cuando suponemos que la Unidad ilimitada es un hecho? La primera consecuencia es quizá muy sorprendente. Es que no necesitamos volver a buscar la unidad, ni en el mundo ni en la comunidad en la que vivimos. Porque esa unidad y conexión ya están ahí, ya están fundamentalmente presentes. El gran reto es vivir desde esa idea básica, desde esa realización. Ya no buscamos la unidad, pero la usamos como punto de partida y vivimos de acuerdo con ella.



La segunda consecuencia es de carácter ético, se refiere al desarrollo de la propia brújula moral. El deseo de fortalecer el altruismo en el mundo es la consecuencia lógica de nuestro sentido de unidad. Al fin y al cabo, lo que les ocurre a otros seres tiene tanto que ver con nosotros como lo que nos ocurre a nosotros mismos. La ética, pues, se fundamenta en la naturaleza del Universo. Quienes sólo piensan en su propio beneficio personal no sólo van en contra de la Ley fundamental del Universo, sino que también van en contra de la Ley fundamental de la propia parte inmortal, aumentando así la desarmonía tanto en el mundo como en uno mismo.

En el libro *La Voz del Silencio* de H.P. Blavatsky encontramos este pensamiento bellamente expresado: “Ayuda a la Naturaleza y trabaja con ella; y la Naturaleza te considerará como uno de sus creadores y se inclinará ante ti”.<sup>(2)</sup>

### **El desarrollo infinito y nuestros precursores**

Si ahora contemplamos la religión desde la idea de la infinitud de la vida, veremos que no hay un punto final en nuestra intención de vivir más religiosamente, que no hay límites en nuestra comprensión autoconsciente de nuestra conexión con la Unidad. Siempre podemos aprender a vivir más en armonía con la Unidad, cada uno en su propio camino interior y a su propio ritmo. Éste es un pensamiento que puede sorprendernos: un crecimiento interior que puede continuar para siempre. Pero es la conclusión lógica de todo lo anterior. Al fin y al cabo, todo ser es ilimitado en su esencia.

Este pensamiento también implica que existen seres más avanzados, quienes ya han desarrollado ese sentido de unidad en un grado mucho mayor que cualquiera de nosotros. Y en la mente de esos seres más avanzados, lo que para nosotros puede ser todavía una vaga imagen de unidad, para ellos se ha convertido en una visión cristalina. Para ellos no se trata de una teoría, sino de un conocimiento y experiencia evidentes. Estos precursores espirituales

señalan incesantemente a la humanidad la realidad de la Vida UNA. Para que ese mensaje pueda ser recibido por todos los humanos de cada época.

Estos precursores nuestros, son quienes periódicamente dan a la nota clave de la Unidad un nuevo impulso, para inspirar a la humanidad. Cuantos más sean los que escuchen este impulso y hagan algo con él, más fuerte será su desarrollo en el mundo. De hecho, todas las personas que actúen a partir de esta nota clave aprenderán unas de otras y se inspirarán mutuamente. Podemos decir que donde encontramos desarmonía en el mundo es donde la gente aún no reconoce ni comprende suficientemente la Unidad de la Vida. Por lo tanto, los diversos maestros del mundo siempre hacen llegar el mismo mensaje con la misma esencia, a saber, el de la Unidad de la Vida, la cooperación armoniosa, la compasión por todo lo que vive y el uso de nuestras cualidades crecientes para contribuir a la Vida Una. Depende de nosotros comprender mejor ese pensamiento esencial y elaborarlo por nosotros mismos en ideas claras, que otros puedan comprender a su vez. Al crecer en comprensión, paso a paso, crearemos juntos una atmósfera a través de la cual la inspiración de esa ÚNICA fuente universal pueda fluir y florecer en el mundo.

### ¿Cómo reconocer la vida Una?

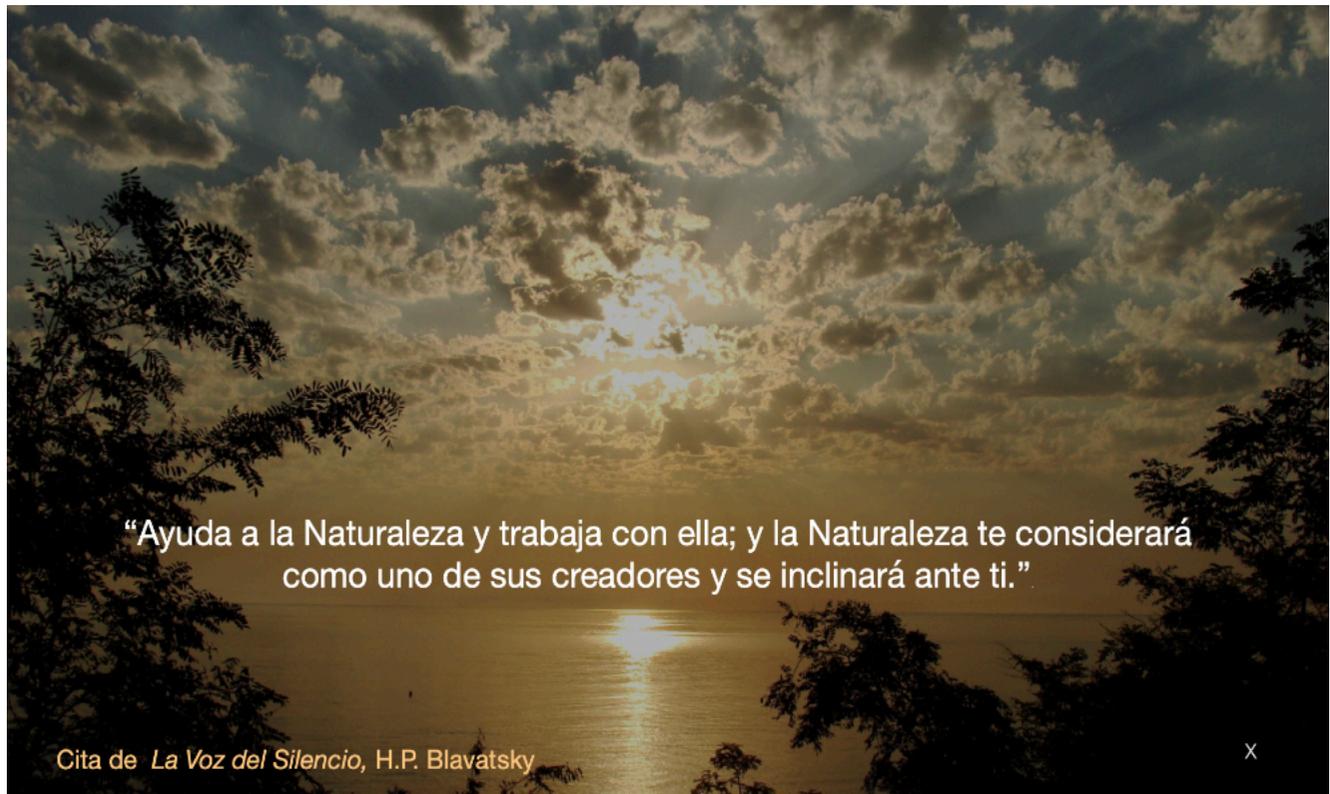
Tras esta introducción a la Vida Una enriqueceremos juntos nuestros pensamientos en el taller, titulado: “¿Cómo reconocer

la Vida Una?” Para concluir esta primera conferencia, terminaremos con la siguiente cita inspiradora del libro *La Doctrina Secreta* de H.P. Blavatsky:

“Levanta la cabeza, oh Lanoo; ¿ves una o innumerables luces sobre ti, ardiendo en el oscuro cielo de media noche?”. “Percibo una Llama, oh Gurudeva; veo numerosas chispas no separadas brillando allí”. “Has hablado bien. Y ahora observa a tu alrededor y en tu interior. ¿Tienes la impresión de que la luz que arde en tu interior es de alguna manera diferente de la luz que brilla en tus Compañeros?” “No es diferente en modo alguno, aunque el Karma mantenga al cautivo encadenado y aunque su vestidura exterior engañe al ignorante y le haga decir ‘Tu Alma y Mi Alma’.”<sup>(3)</sup>

### Referencias

1. H.P. Blavatsky, *La Voz del Silencio (The Voice of the Silence)*. Fragmento 3, “Los Siete Portales”. Muchas ediciones, versículo 24 de este fragmento.
2. Véase ref. 1, Fragmento 1, versículo 68 de este fragmento.
3. H.P. Blavatsky, *La Doctrina Secreta (The Secret Doctrine)*. Volumen I. Varias ediciones, p. 120 (edición original en inglés).
4. G. de Purucker, *Enseñanzas Esotéricas (Esoteric Teachings)*. Tomo XII. La Muerte y las Circulaciones del Cosmos 2. La Haya, Fundación I.S.I.S., 2015, p. 19 (p. 3 en la primera edición, 1936).





# La religión es un entrenamiento

## ¿Cómo tomamos conciencia de la unidad?

En la primera conferencia explicamos que en el origen de la palabra religión se esconde un importante significado universal. Religión, derivado de *religare*, significa volver a conectar. Se refiere a que nos conectamos con algo con lo que ya hemos estado conectados. Y hemos hablado de que esta interconexión tiene sus raíces en la unidad de toda la vida. Surgimos de esta unidad, volvemos a ella y, en esencia, somos esa unidad. Por lo tanto, estamos conectados a ella incluso ahora, en este mismo momento, y siempre lo estaremos en el futuro. Pero, ¿nos damos cuenta de ello? Este es el primer sentido de la religión: *volver a ser conscientes de ello*. Convertirnos en conscientes de la

Vida Una que somos en esencia, reconectarnos conscientemente con ella. Pero hay un segundo sentido. Y este segundo significado tiene todo que ver con cómo podemos *tomar conciencia* de ello.

Porque, ¿cómo lo hacemos? ¿Cómo lo ponemos en práctica? Ése es el tema de esta conferencia. Dentro de un momento volveremos sobre esta segunda acepción de la palabra religión.

En la primera conferencia, presentamos una visión de la Vida Una. Esa Vida Una está siempre presente, en todas partes y es, en esencia, ilimitada. Eso significa que volver a convertirse conscientemente en uno con esa Vida Una es un proceso continuo que no tiene fin. Es una comprensión cada vez mayor y más

## Religión como *religare*

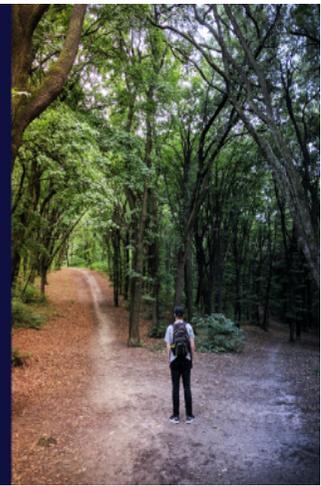
- Literalmente: reconectar
- Volviendo a tomar conciencia de nuestra conexión con la Vida Una



profunda de la unidad, identificándose cada vez más con ella. Un darnos cuenta de ser uno con los demás, con tu familia, con tus parientes, con tu país, con la humanidad, con este planeta, con todos los seres vivos, con el universo, etcétera. Pero esto no sucede automáticamente, sólo puede suceder esforzándose conscientemente, eligiendo conscientemente y actuando en consecuencia. Esto requiere la auto capacidad y la disciplina necesarias. No es diferente de dominar cualquier otra materia. La maestría sólo puede lograrse mediante un entrenamiento intensivo, persistente e incesante.

## Religión como *relegere*

- Literalmente: volver a leer o poner en práctica
- El esfuerzo consciente de pensar y actuar basado en la unidad



### Máximo rendimiento de talla mundial

Por ejemplo, un músico de talla mundial, un investigador de primera categoría, un verdadero artesano o un atleta profesional de alto rendimiento. ¿Cuántas horas dedican a su profesión? ¿Tan sólo hay que pensar en las cosas a las que tienen que renunciar para alcanzar la perfección en su música, disciplina o deporte? Incluso cuando se relajan o realizan sus tareas cotidianas, su ideal está siempre en el fondo de su mente, como una meditación activa.

Entonces, si esto es tan evidente para las disciplinas físicas, mentales, culturales o artísticas, ¿por qué habría de ser diferente en el caso de la espiritualidad? Y más aún porque el trabajo en el campo espiritual es universal. Se puede aplicar a todas las disciplinas de la vida y, al mismo tiempo, las trasciende a todas. Se trata del todo más grande, de la Vida Una en su totalidad.

En otras palabras, cuando uno se toma la religión en serio, en el sentido de tomar conciencia de la unidad que somos en esencia, eso también requiere elecciones conscientes. No sólo en ocasiones especiales a lo largo del año, o en un día concreto de la semana, o sólo unas pocas veces al día. Requiere disciplina continua, práctica, entrenamiento, paciencia, perseverancia, pero sobre todo, una actitud mental sostenida *las veinticuatro horas del día*. Una actitud mental caracterizada por la sabiduría y la compasión, y que al mismo tiempo ofrezca paz, alegría y la mayor plenitud. La religión es el máximo rendimiento. Como la más alta calidad del arte, la artesanía, la investigación de primer nivel o el deporte de categoría mundial. Es de lo que trata ese segundo significado de la religión.

### Religión: elegir lo correcto

Volvamos a la otra derivación etimológica de la palabra religión que apunta a este significado. El filósofo y estadista

romano Cicerón habla de una derivación de la palabra latina *relegere*, que significa volver a leer o poner en práctica.<sup>(1)</sup> La relaciona, por ejemplo, con la palabra *elegant*, que significa elegir o buena selección, o la palabra inteligente, que implica comprensión y discernimiento. Todas estas palabras comparten la misma raíz *lex*, que se refiere a ley. Y no nos referimos a cualquier ley, sino a las leyes de la Naturaleza. Estas Leyes de la Naturaleza son teosóficamente los patrones de hábitos del lado espiritual de la Naturaleza. Son hábitos espirituales o divinos. Así que, según esta derivación de la palabra, religión significa elegir o seleccionar los hábitos espirituales más elevados a seguir. Y cuando partimos de lo ilimitado como el primer principio, no tenemos que buscar esos hábitos espirituales superiores fuera de nosotros mismos. Porque somos esencialmente esa unidad, no estamos separados de lo ilimitado. Así como todo lo que vive no está separado de ello. Y, por lo tanto, ¡tampoco estamos separados de nosotros mismos!

### Una elección en nuestro interior

Pero cuando se trata de elegir dentro de nosotros mismos, ¿quién elige en realidad y qué hay que elegir? Como ya se dijo en la primera conferencia, los seres humanos a menudo nos encontramos en una encrucijada entre dos partes de nosotros mismos. Nuestra parte exterior reacciona instintivamente desde su propio yo personal, por miedo u otras emociones, por inquietud, nuestros propios deseos, nuestra auto conservación o interés propio. Cuando nos identificamos con esto, en realidad nos imaginamos separados de lo que realmente somos.

Sin embargo, en nuestra parte interior, que también llamamos alma espiritual en la primera conferencia, somos uno con todo. Y cuando escuchamos nuestra parte interior, a través de nuestra conciencia y nuestra intuición, también

actuamos de acuerdo con la interconexión, la coherencia y la unidad de toda la vida.

Como seres humanos, estamos aprendiendo a hacer de nuestra parte interior la fuerza que guía nuestra parte exterior. Y eso no se refiere a que tengamos que oponernos, luchar o castigar a esa parte externa, como a veces se dice. Necesitamos que nuestra parte exterior sea activa y significativa en el mundo. Tan sólo necesitamos dirigirla adecuadamente y ennoblecerla. Y como seres humanos, todo empieza por dirigir nuestros pensamientos. Porque como pensadores, consciente o inconscientemente elegimos nuestros pensamientos. Podemos dirigirnos mejor a nosotros mismos y a nuestras vidas cuando nos volvemos más conscientes de los pensamientos que pensamos, y fomentamos aquéllos que están en línea con la unidad de la vida, y olvidamos todos los demás de forma lenta pero segura. *La religión es el esfuerzo consciente de pensar basado en la unidad dentro de uno mismo, del que se deriva la acción basada en la unidad en el mundo.*

### **Dos direcciones**

Eso significa que cuando hablamos de religión, de la conciencia de la unidad en la práctica, estamos combinando dos direcciones. La dirección interna, alcanzar la iluminación interior, y la dirección externa, transmitir la luz a los demás. Es como encender otras velas con tu propia llama. Son dos direcciones que en realidad son una. En la dirección interna, el énfasis está en conectar a través de la sabiduría. Y para la dirección externa, el énfasis está en conectar a través de la compasión. Pero en realidad, la primera puede llamarse también externa y la última interna, y además la sabiduría y la compasión difícilmente pueden separarse, así que olvídate de las palabras y, con suerte, el significado se volverá más claro.

### **Conectar a través de la sabiduría**

Nuestro punto de partida es que somos esencialmente la Vida Una, esa UNIDAD, esa REALIDAD sin límites. Ahora bien, la sabiduría puede definirse como conocer la VERDAD. Porque seguir lo que no es verdad no puede ser sabio. Por lo tanto, cuando la realidad consiste esencialmente en la Vida Una, la sabiduría es nuestra visión de esa Vida Una. ¿Cómo y dónde encontramos la sabiduría? En primer lugar, si examinas las grandes tradiciones religiosas del mundo, verás que todas ellas tienen su origen en la misma Sabiduría. Y también los Maestros que estuvieron en el origen de estas tradiciones apuntan siempre a una y la misma Sabiduría. Una de las principales tareas de

H.P. Blavatsky fue dar a conocer al mundo esa fuente común de sabiduría de todas las grandes tradiciones, y su libro *La Doctrina Secreta* está lleno de ejemplos que lo demuestran. Sin embargo, cuando se trata de conocer la verdad, la investigación de las antiguas tradiciones religiosas es sólo un peldaño.

### **Religión, filosofía y ciencia**

La cuestión es encontrar esa sabiduría dentro de uno mismo. Y entonces la religión, que conecta activamente con la unidad de la vida, es sólo una de las tres visiones de la realidad. Porque cuando la sabiduría equivale a conocer la verdad, entonces podemos activar y desplegar otras dos facultades internas, además de la conciencia religiosa de la unidad. Pensemos en ver la coherencia, en desarrollar la percepción universal, la comprensión y la intuición. Esto pertenece más bien al ámbito de la filosofía. Y además, también tenemos nuestra lógica, la capacidad de analizar, organizar nuestros pensamientos y razonar. Es el ámbito de la ciencia.

Si el desarrollo de la sabiduría consiste esencialmente en buscar la verdad, ¿por qué no usar todas nuestras facultades para formar una visión de la unidad de la vida? La verdadera religión, por tanto, no puede evaluarse separadamente de la filosofía y la ciencia. Y la verdadera filosofía y la verdadera ciencia no pueden separarse de la religión. Sólo puede haber una REALIDAD o VERDAD que lo abarque todo, y por tanto debe ser explicable tanto en términos religiosos, como filosóficos y científicos. La verdadera sabiduría, por tanto, no sólo satisface nuestro sentido *ético* más íntimo de unidad, sino también nuestra comprensión o percepción más *universal*, y además es *lógica* y coherente con los hechos tal como los conocemos.

### **Autoconocimiento, el hijo de las buenas obras**

Por último, una importante afirmación sobre el desarrollo de la sabiduría de H.P. Blavatsky de su obra *La Voz del Silencio*. Ella escribe allí sobre el desarrollo del Conocimiento del Ser con S mayúscula. Este Ser superior se expresa a través de estos mismos poderes superiores del pensamiento: nuestro sentido de unidad, nuestra percepción o intuición y nuestro intelecto. Así pues, este Autoconocimiento equivale a la sabiduría. Ella escribe “El Autoconocimiento es hijo de las buenas obras”<sup>(2)</sup> en otras palabras, sólo nos volvemos sabios cuando empezamos a vivir para los demás. Y vemos inmediatamente la conexión entre sabiduría y compasión.

## **Conectar a través de la compasión**

Porque puede que hasta ahora estés pensando que todo es algo teórico: buscar la verdad, unificar religión, filosofía y ciencia, buscar lo que es ético, universal y lógico, etcétera. Pero, desde luego, la sabiduría que no se aplica en la práctica no es verdadera sabiduría, sino sabiduría de libro. Y aquí es donde ambas direcciones se unen, donde ves que en realidad son una y la misma. Porque ser sabio es actuar sabiamente. Y actuar sabiamente, actuar desde un sentido de unidad, es ser compasivo. Porque cuando reconoces que todo es esencialmente uno, también actúas en consecuencia. Te das cuenta cada vez más de que eres el otro y haces por el otro exactamente lo que harías por ti mismo.

## **Compasión**

Permítannos detenernos un poco más en este concepto de compasión, porque a menudo la gente lo confunde con la lástima. Para empezar, cuando uno comprende cómo experimenta algo en uno mismo, está en mejores condiciones de ayudar a los demás. Porque sufrir tiene dos significados: padecer algo o soportar algo. Se puede sufrir sufriendo pasivamente por algo y entristeciéndose por ello, pero también se puede sufrir soportando, tolerando o aguantando algo con la cabeza bien alta.

En el primer caso, te ves a ti mismo como víctima de las circunstancias. Entonces, en realidad sufres por identificación con tu parte exterior, transitoria. Te identificas con tu cuerpo, que puede estar sufriendo, con tus sentimientos, que han sido heridos, o con tu personalidad, que ha recibido un golpe. Pero en el fondo te das cuenta de que todas esas cosas son temporales y no te ayudarán a avanzar.

Porque también puedes soportar o aguantar algo desde la sabiduría o el conocimiento interior de que hay un significado en cada cosa que experimentas o a la que te enfrentas en la vida. Una lección que puedes aprender, siempre que estés abierto a ella.

En realidad, en ese momento ya no hay sufrimiento. Entonces eres capaz de ver una situación desde una motivación interior, no egoísta y por encima de lo personal: sabiendo que tiene sentido, que hay una lección educativa en ella, que es consecuencia de una causa creada por uno mismo en su momento, una desarmonía que había que restaurar. No sufres, sino que tomas el control y diriges la situación. Y como no te pierdes en las emociones, sino que puedes responder desde la calma, la percepción y la sabiduría, también puedes ayudar a los demás en este proceso y ofrecer soluciones para lograr la armonía. Reconoces el

sufrimiento de los demás como si fuera el tuyo propio. Y como puedes ver a través del sufrimiento en ti mismo, también puedes ayudar a los demás a ver a través de él.

Y eso también muestra inmediatamente por qué la sabiduría nos ayuda a ser más compasivos. Porque si no tenemos la sabiduría para reconocer y expresar nuestra parte interior, tampoco podemos ayudar a los demás.

## **Tanto interior como exterior**

Así que la religión es un proceso paralelo de la conexión más interna con la sabiduría que hay en nosotros y la conexión externa a través de la compasión con el mundo que nos rodea. Y estas dos se refuerzan mutuamente. Ejercicio interior, práctica exterior. Como un músico de talla mundial o un atleta profesional, sólo puedes tocar o conseguir algo después de mucho ejercicio o entrenamiento. E inmediatamente después de haber alcanzado un determinado nivel, tendrás que demostrarlo cada vez más en la práctica, en todo tipo de conciertos o competiciones. Excepto que la religión no es sólo un momento, ni una disciplina o campo en particular. Practicas continuamente tu sabiduría interior en todos los aspectos de tu vida. Practicas continuamente tu actitud compasiva hacia todos.

Esta unión de lo interior con lo exterior es algo que también se puede encontrar en todas las grandes tradiciones de sabiduría. Por ejemplo, en la invocación de Sócrates: “¡Oh padre Zeus, guíame a vivir de tal manera que el hombre externo en la tierra y el hombre interno sean uno!”<sup>(3)</sup> o en la afirmación de Jesús: “Ama a tu dios sobre todas las cosas. Y lo mismo: ama a tu prójimo como a ti mismo”<sup>(4)</sup> Y, como ya habrás comprendido, en ambos casos no se trata de un dios fuera de ti, sino del dios interior dentro de nosotros mismos.

## **La religión es un entrenamiento**

Esto también es coherente con la autoeficacia que nos exige la verdadera religión. Es la autoeficacia que los Maestros espirituales de Oriente y Occidente nos han estado indicando. “Todas las cosas que componen el mundo son impermanentes. No son duraderas. Trabajad en vuestra propia salvación con diligencia”, fueron las últimas palabras de Buda.<sup>(5)</sup> “Tomad el Reino de los Cielos (que está dentro de vosotros) por la fuerza”<sup>(6)</sup>, dijo Jesús, y Platón escribe que “aprender equivale a recordar”, despertando lo que ya está en nuestras almas. No podemos recibir favores de fuera, sólo podemos tomar conciencia de nuestra unidad con todo, si también nos comprometemos conscientemente con este sentido de unidad en nuestro propio

pensamiento y acción. La religión es un entrenamiento. La religión es manifestar tu sabiduría auto acumulada, tu visión de la unidad, de forma sostenible en ti mismo y a través de tus acciones compasivas en el mundo.

## Paz

¿Está justificado que nos concentremos en la elección consciente, el trabajo duro, la comparación con la artesanía, el deporte profesional, la investigación de primer nivel o la música de categoría mundial, cuando, después de todo, la religión también debería conducir a la armonía, la paz y la calma? Esta contradicción es sólo aparente. Es precisamente la paradoja citada también por el sabio chino Lao-Tse en su *Tao Teh Ching*: “el Sabio no hace nada (*Wu Wei*), pero no deja nada sin hacer”<sup>(7)</sup> Este no hacer nada no significa que el Sabio no actúe en absoluto, sino que sabe hacer exactamente lo que se necesita en un momento dado y a que no valora el resultado de esas acciones. Además, actúa tranquila y pacíficamente porque es lo más natural para él, aunque se trate de algo que otros considerarían difícil, complicado o estresante. Es la paz de la acción que resulta de conectarse a través de la sabiduría y a través de la compasión, cuando lo externo es guiado por lo interno. La actuación exterior desde el sentido interno de unidad está entonces tan llena de armonía, que es totalmente imperceptible. Por ejemplo, un buen equilibrista parece razonablemente tranquilo y pacífico caminando sobre la cuerda entre dos rascacielos, pero, por supuesto, esta calma y paz exteriores son el resultado de una práctica y concentración interiores sostenidas. La paz, por tanto, requiere una actividad continua, tanto de nuestro pensamiento como de nuestra acción. Proviene de la compasión activa, de la sabiduría aplicada activamente.

## Trabajar juntos por el mundo

Por último, con tanto énfasis en la autoeficacia, cabe preguntarse si la religión es ante todo una cuestión individual. Esto también es una paradoja. El trabajo individual es precisamente lo que se necesita una mejor contribución en el mundo. Y cuanto mejor actúes como individuo basándote en un sentimiento de unidad, más fuerte será también el colectivo que reúnas a tu alrededor. Porque también el trabajo espiritual funciona, naturalmente, mucho mejor cuando se trabaja en equipo. Puedes

## Religión es trabajar juntos para el mundo

- Trabajar juntos desde la unidad
- División natural del trabajo
- Autoactividad



imaginar que cuando la compasión es centro de un grupo de personas, se produce una enorme interacción inspiradora. Desde el ideal compartido, os ayudáis mutuamente a convertirlos en una fuerza compasiva y sabia en el mundo. Y con una buena cooperación viene una división natural del trabajo, en la que se da también a los más aptos, la responsabilidad de ayudar a supervisar el conjunto, de ayudar a ralentizar o acelerar, y de ajustar cuando sea necesario. Un líder así sabe que la sabiduría no viene de fuera, sino que se desarrolla siempre desde dentro. Por lo tanto, nunca dicta ni impone, sino que inspira. Y cuando se trabaja bien juntos, el “soldado” individual también necesita pocas órdenes. Cada uno realiza su trabajo de forma activa por compasión y sentido de la unidad. Esto, a su vez, atrae a más personas que, de forma independiente, quieren que la sabiduría y la compasión ocupen un lugar más preponderante en sus vidas. ¿Y no es éste el trabajo que más y desesperadamente se necesita? Porque, ¿cuán diferente sería el mundo si la gente trabajara activamente para conectarse a través de la sabiduría, la compasión y la paz? ¿No es eso lo que debería ser la religión del futuro?

## Referencias

1. Cicerón, *De natura deorum II*, p. xxviii.
2. H.P. Blavatsky, *La Voz del Silencio (The Voice of the Silence)*, Fragmento II, “Los Dos Caminos”. Muchas ediciones, versículo 40 de este fragmento.
3. Platón, *Fedro*, 279bc (paginación universal de Platón).
4. *Biblia*. Marcos 12:30-31.
5. Fuente: *Mahāparinibbānasutta*.
6. *Biblia*. Mateo 11:12 y Lucas 17:21.
7. Lao-Tse, *Tao Teh Ching*, versículos 48 y 64, varias traducciones.



# La religión del futuro

## Las características de ser religioso

El futuro viene a nosotros desde atrás. Si mañana queremos una religión inspiradora que muestre lo mejor de las personas y cree una sociedad dinámica y armoniosa, debemos trabajar en ello AHORA, porque el futuro empieza AHORA. Para cada uno de nosotros, la religión del mañana ya puede ser una realidad hoy. Si esperas y no haces nada, no ocurrirá nada. Entonces el mañana carecerá de una nueva religión. Pero actuar sin un plan, sin una reflexión adecuada, tampoco es deseable. Por lo tanto, debemos reflexionar detenidamente sobre lo que es la religión y a qué debe ajustarse cuando quiere ser una base sólida para la sociedad armoniosa que todos tanto anhelamos.

En la primera conferencia hablamos de la nostalgia, del anhelo de una Verdad mayor. Sin embargo, ese anhelo no es un punto final. Tenemos que identificar las características de esta religión. Basándonos en las dos conferencias anteriores, hemos identificado tres características principales que nos gustaría comentar con vosotros. Por supuesto, estas características no son inamovibles. Sin duda pueden afilarse e incrementarse.

Estas tres características generales que hemos identificado no pueden ser separadas, forman una unidad. Pero para mayor claridad, las hemos dividido en Sabiduría, Compasión y Paz.

## Sabiduría

Empecemos por la primera cualidad principal, la sabiduría.

La sabiduría se activa en nosotros cuando dejamos de interpretar los fenómenos como algo separado, sino que reconocemos que todo es inseparable. Un niño que ve que la mariposa tiene todo que ver con la oruga ya ha desarrollado, a su nivel, cierta sabiduría.

Es más fácil ver las conexiones entre todos estos fenómenos cuando empiezas a pensar desde la premisa espiritual. Entonces te das cuenta de que detrás de todo lo que observamos hay vida o conciencia. Esa vida tiene un origen común. Así pues, todo está vivo y todo está conectado en una gigantesca red de vida en la que nada está separado.

En esta red existe lo que se denominan conexiones *horizontales*. Son las conexiones entre seres del mismo nivel, del mismo plano de existencia. Por ejemplo, las relaciones entre las personas de este planeta Tierra. También hay conexiones *verticales*. Son las conexiones entre los distintos reinos de la naturaleza, como por ejemplo humanos, animales y plantas, así como los reinos de seres más avanzados que los humanos, que podemos llamar los reinos de los dioses.

Todo está interconectado. También existen relaciones verticales dentro de cada ser. En otras palabras, cada ser

es una jerarquía en sí mismo. Piensa en el ser humano como una corriente de conciencia que contiene conciencias mucho más avanzadas que el ser humano personal. En otras palabras, dentro de cada ser humano vive un dios, nuestra deidad interior. Y con este Dios interior estamos íntimamente conectados, aunque a menudo no nos demos cuenta de ello.

Tomar conciencia de esta conexión inseparable entre todos los seres, más desarrollados y no tan desarrollados, puede decirse que es el ingrediente de *religare*: conectar con tu núcleo interno, que es el núcleo interno de todo lo que vive. Si eres consciente de la unidad de todos los seres y actúas en consecuencia, eres una persona sabia.

Por supuesto, hay grados de sabiduría, grados de conciencia de la unidad. Puedes crecer en sabiduría. Se puede practicar. ¿Cómo se hace eso?

Estudia las relaciones entre los seres. Abre tu corazón, sé intuitivo e intenta ver cómo funciona todo junto. Estudiar Theosophia ayuda enormemente porque en Theosophia las relaciones entre todos los seres salen a la luz con claridad.

Después imagina esta unidad. Imagina una sociedad, un mundo, en el que seamos conscientes de que estamos conectados en una gran red de vida y que tenemos un origen común y un destino común. No tiene por qué ser una abstracción. Imagina un mundo ideal: un mundo en el que la gente viva en esta conciencia de unidad. ¿Cómo piensan? ¿Cómo viven? ¿Cómo es un mundo tan noble que hay que ponerse de puntillas para alcanzarlo?

### ¿Cómo lograr la percepción espiritual?

A menudo se habla de la meditación para adquirir visión espiritual. Y la meditación puede darte un gran impulso en tu desarrollo espiritual. Pero entonces tienes que ver la meditación como un proceso activo en el que tú creas conscientemente la imagen mental de la Unidad. Ves al otro como parte de ti mismo. Sí, ves al otro como tú mismo. Identifícate con el otro, con tus amigos, con tus enemigos si tienes alguno, e intenta darte cuenta de que tú eres todos ellos.

Por la mañana temprano, al salir el sol, es un momento excelente para pensar en ello. Puedes leer un pasaje de un libro inspirador y luego dejar que se asimile su significado. Qué distinto es empezar así las tareas del día, en lugar de ir al trabajo con prisas e irritado.

Si lo practicas, con el tiempo serás capaz de llevar contigo esa imagen sublime las 24 horas del día. Siempre está presente en el fondo de tu conciencia, incluso mientras



cumples con las obligaciones diarias. Todos tus pensamientos y acciones están teñidos por ella. Te da una paz interior que irradias a los que te rodean.

Por la noche, antes de acostarte, repasa los acontecimientos del día que ha pasado, y si en algún momento el estrés de la vida diaria te ha hecho olvidar el ideal, decídetete a hacerlo mejor la próxima vez. Perdona cualquier agravio que te hayan hecho. Si eres sincero contigo mismo, crecerás rápidamente en sabiduría. Y algo paradójico sucede cuando creces en sabiduría. Porque cada vez te das más cuenta de que hay muchas cosas que no sabes y de que hay quienes son mucho más sabios que tú. En otras palabras, el hecho de que haya personas más sabias que tú se convierte cada vez más en una realidad para ti. Esta comprensión también pertenece a la religión, al aspecto conectivo de tu conciencia. Porque cada vez te conectas más con la dimensión de luz de la naturaleza.

Ahora sólo puedes reconocer la sabiduría en los demás cuando has desarrollado al menos cierta sabiduría en tu interior. Estás entrando en contacto con tu maestro interior. Estás experimentando cada vez más la influencia que fluye de tu Dios interior. Como resultado, empiezas a reconocer también a los maestros externos. Al mismo tiempo, sientes la obligación de inspirar, enseñar y apoyar a quienes saben aún menos que tú. Eres a la vez alumno y maestro. Esto crea una maravillosa cooperación entre todas las personas, independientemente de su posición en la sociedad. Todos contribuyen al todo y el todo permite a cada uno contribuir.

Cuando se parte de la Unidad, se sabe que todos estamos unidos y que hemos construido juntos nuestra sociedad.

Entonces te das cuenta de que es posible que cada uno haga su contribución específica. Todo el mundo es esencialmente un ser divino y ha desarrollado ciertas capacidades que pueden usarse en beneficio de la totalidad.

Por último, otro aspecto de este poder religioso unificador: como mencionó Erwin Bomas en su charla, la religión nunca debe separarse de la ciencia y la filosofía. Cuando se hace esto, se paraliza el pensamiento. Es la síntesis de religión, filosofía y ciencia lo que contiene la verdadera sabiduría.

### Compasión

Pasemos ahora a la segunda característica principal de la religión: la compasión.

Entendemos la compasión como *un estado de conciencia en el que experimentas la unidad de toda la vida y piensas y actúas en consecuencia, sea lo que sea que eso signifique para ti*. Siempre te ves a ti mismo como parte de un todo mayor. Estés donde estés y hagas lo que hagas, reconoces la unidad y actúas en consecuencia. No puedes hacer otra cosa que actuar de acuerdo con la imagen de conexión.

Hemos vinculado la compasión al elemento de *relegere*:

¿Entre qué tienes que elegir? Exactamente entre la parte de ti que experimenta la unidad y la parte que no la experimenta. La primera es lo *impersonal*, o más bien lo súper personal dentro del ser humano. Lo llamamos el Ser Superior. La segunda parte es el elemento *personal* que hay en nosotros. Este elemento personal es la máscara, el instrumento a través del cual el ser humano real y súper personal se manifiesta. Lo personal no conoce el sentido de la unidad y vive en la ilusión de que estamos separados unos de otros. *Relegere* es, pues, la elección de lo súper personal.

Antes hemos hablado de conexión vertical y horizontal. Sin embargo, mirándolas de cerca, son lo mismo. Cuando conectas con el Yo Superior, estás conectando simultáneamente con tus semejantes. Después de todo, el Yo Superior vive en la conciencia de la Unidad.

La misma idea se encuentra en los Evangelios de la Biblia, donde Jesús dice que hay dos mandamientos que son en realidad uno. Amar a tu Dios interior es el primer mandamiento, que es *lo mismo* – lo dice literalmente la Biblia – que amar a tu prójimo.<sup>(1)</sup> Y eso tiene sentido, porque cuando amas la Unidad de la Vida, amas todo, porque todo pertenece a la Unidad.

### Compasión práctica

La religión del mañana no es un tratado teórico con dogmas, rituales, credos y oraciones. Es una toma de



conciencia que impregna todos tus pensamientos y acciones. Es una mentalidad muy práctica que se practica en cada momento del día. No sólo los domingos, no sólo cuando rezas cinco veces al día. Es una conciencia constante, un concentrarse constantemente en lo súper personal que hay dentro de ti. La compasión es un estado de conciencia, hemos dicho. Piensa detenidamente sobre este estado.

No es tan difícil ser bueno con tu familia, con tus amigos, con tus compatriotas, con la gente que te gusta. Pero eso no es compasión cuando al mismo tiempo excluyes a los demás. Eso es poner límites, porque estás distinguiendo entre personas, entre amigos y no amigos, mientras que la compasión no conoce límites y es universal por definición. Como persona compasiva, siempre estás por encima de las partes. No tienes intereses sectoriales. Para ti no hay divisiones entre gente del campo y gente de la ciudad, entre rusos y ucranianos. Todos son seres humanos, todos en peregrinación, siguiendo su añoranza de la Realidad última. Algunos se pierden por el camino. Razón de más para que cumplas tu función de poste señalizador.

Y no pensemos que la compasión se refiere tan sólo a ser amables con los demás. Por supuesto, siempre respetamos las opiniones sinceras de los otros, pero si alguien es injusto, una persona compasiva se posiciona en contra. No se opone a la otra persona, sino a la situación injusta.

Todo ser humano es un dios en ciernes, pero muy pocos tienen aún conciencia de ello. Y algunos de nosotros nos hemos alejado tanto de nuestra propia esencia que podemos hacer las cosas más terribles a los demás. Una persona compasiva, a pesar de su limitada sabiduría, siempre tratará de enseñar a los demás a ver la vida de otra manera, para

que la desarmonía desaparezca o, al menos, se proteja a las víctimas de la crueldad y la brutalidad.

Tenlo en cuenta, por ejemplo, con los refugiados. Determina por ti mismo, con la sabiduría que has desarrollado, asumiendo y eligiendo la unidad, cuál es tu actitud mental hacia ellos. Mantén la calma y la compasión, y no te dejes atrapar por las olas emocionales que este asunto ha creado en tantos países.

Determina también por ti mismo cuál debe ser tu actitud mental hacia nuestros “hermanos débiles”. Y por “hermanos débiles” no me refiero a quienes no pueden valerse por sí mismos, sino a personas que infringen las leyes del país e ignoran los susurros de su conciencia. Algunos acaban en la cárcel. Otros no. ¿Cómo ayudamos a estos dioses en ciernes, que son deidades demasiado latentes?

Puede que haya ocurrido que te hayan hecho daño. Por ejemplo, puede que te hayan robado algo o que alguien haya abollado tu coche y se haya marchado. No estamos diciendo que una actitud compasiva signifique que debes dejar que pase sin más, sino que debes seguir asumiendo la unidad de la que todos formamos parte. ¿Tienes sentimientos de venganza cuando te ocurre algo así? ¿Deseas la desgracia a la otra persona? Si es así, vuelve a pensar en *relegere*, en elegir entre tu Yo Superior y tu Yo Inferior.

No se trata de ejercicios teóricos. La vida misma es la escuela de aprendizaje en la que quedará claro si eres verdaderamente compasivo o si no es más que una vana intención.

Se trata siempre de desarrollar una actitud mental de compasión. Esto es lo más importante. Aunque tu sabiduría sea limitada, si practicas sinceramente la compasión, aprenderás rápidamente a dar mejor forma a la unidad en la cooperación con los demás.

### **Paz**

¿Qué nos ocurre a nosotros y a nuestro entorno cuando empezamos a practicar la religión descrita en esta conferencia y en las anteriores? Dentro de nosotros mismos, el enfoque cambiará del mundo exterior al mundo interior. La elección del Ser Superior se convierte en algo natural, y la Unidad detrás de los fenómenos se experimentará cada vez más como una realidad. Esto nos hará sentir una tremenda paz interior.

Cuando sabes con certeza que eres una parte indestructible de un gran todo, todo tipo de miedos, frustraciones y preocupaciones desaparecen de forma natural. Sabes que nunca podrás pasarte nada realmente grave. Por supuesto, ciertos malestares y dificultades no desaparecerán de la



noche a la mañana, pero los interpretarás de un modo completamente distinto. Sabes que el estado en el que te encuentras tiene una causa que tú mismo has creado (en parte). Esto te da la convicción de que tienes los medios para hacer frente a cualquier reto y llevarlo a buen puerto. No culpes a los demás, una actitud que a menudo puede conducir a la frustración e incluso a la depresión.

Actúa con tranquilidad de acuerdo con lo que sabes en tu interior.

Sin duda, esta actitud mental repercute en tus semejantes. Puede que hayas experimentado que en una situación dolorosa o precaria había alguien que mantenía la calma y tranquilizaba a los demás. Incluso cuando alguien es tratado de forma agresiva, tal vez incluso amenazado físicamente, y sin embargo mantiene la calma, esto puede tener un efecto tranquilizador en el agresor. El agresor puede incluso cambiar inmediatamente de actitud, pasar página y disculparse por su agresión.

Cuando purificas tu pensamiento, esto afecta a tu comportamiento, porque hay un pensamiento detrás de cada acción. Piensa con amabilidad en los demás y los tratarás con amabilidad. La amabilidad te lleva a defender valientemente a los demás. Sé frugal contigo mismo, entonces podrás ser generoso.

No te sitúes por encima de los demás en tus pensamientos, y tu correcta conducta humilde se hará notar, y la gente te considerará un verdadero líder.

Esta influencia del hombre verdaderamente religioso puede llegar muy lejos. Cada hombre es un pensador. Todos nuestros pensamientos crean una esfera mental. ¿Somos siempre conscientes de ello? ¿Nos damos cuenta



de que un pensamiento egoísta puede afectar negativamente a la esfera mental y hacer agresiva a la gente? En cambio, los verdaderos pensamientos religiosos pueden ennoblecer la esfera mental e inspirar a la gente a ser compasiva.

La religión del futuro hará que la esfera mental se purifique de todo egoísmo y hostilidad. La esfera mental reflejará cada vez más la idea de unidad que nos inspira a todos. Esto creará una armonía dinámica. La religión del mañana no conducirá al estancamiento. Al contrario. Siempre ha habido y siempre habrá cambios. En tal estado de armonía dinámica, la gente llegará cada vez más a la perfección, sabiendo que nunca habrá un punto final en el crecimiento de la conciencia.

### Época de siembra

Comenzamos esta conferencia con la idea de que el futuro viene de atrás. Las semillas que sembremos hoy darán fruto mañana. Pues bien, ha llegado el momento de sembrar.

En el *zeitgeist* (espíritu de la época) actual, una personalidad se enfrenta a otra; un país o bloque de países se opone a otro. Pero esta mentalidad egoísta no tiene futuro, de hecho es una estación pasada. La idea de interconexión y unidad tiene futuro, y cuanto más consigamos difundir esta idea, más rápido se convertirá este futuro en realidad. Los retos a los que se enfrenta la humanidad son grandes. Sólo podemos afrontarlos juntos. Pero si queremos hacerlo ¡podemos!

El futuro comienza AHORA. Ahora mismo, nuestros pensamientos y acciones pueden guiarse por la sabiduría y la

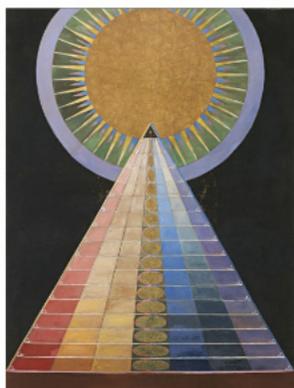
compasión, los ingredientes de la verdadera religión. La elección es nuestra. Podemos ser precursores de esa fuerza inspiradora y motriz que lo impulsa todo hacia adelante y nos hace darnos cuenta de que todos estamos enraizados en la misma vida y, por tanto, somos hermanos los unos de los otros, con un destino común.

### Referencia

---

1. *Biblia*. Marcos 12:30-31 y Mateo 22:37-39.
-

# El alma de un ideal



“Pintura para el templo”, de Hilma af Klint.

## Pensamientos-clave

- » Un ideal es una imagen perfecta, universal, que sólo puede realizarse en el futuro.
- » Un ideal, como un ser humano, consta de un espíritu, un alma y una parte manifestada.
- » La decadencia de un ideal se produce cuando muere su alma. El pensamiento sin alma puede fomentar lo contrario de lo que pretendía el ideal original.
- » Como todo es cíclico, los ideales, así como su decadencia, se repiten también cíclicamente.
- » Quienes se hacen receptivos a ideas e ideales universales pueden alinearse con ellos.
- » Un ideal nunca puede realizarse con acciones y/o pensamientos que violen el ideal. La paz y la armonía, por ejemplo, nunca pueden alcanzarse mediante la violencia.

**No podemos prescindir de los ideales. Si nuestros ideales son impersonales y tienen como objetivo el bienestar de toda la humanidad, serán guías de viaje hacia un mundo mejor. Pero si no mantenemos nuestros ideales y degeneran en dogmas, en realidad se interpondrán en el camino hacia un futuro mejor. Podemos verlo, por ejemplo, con el ideal de la democracia, la integración o nuestro trato con los refugiados.**

A veces, estudiar la historia puede ser deprimente. A menudo se ve que un determinado impulso espiritual o social, nacido de un gran ideal, se debilita y se desvanece con el paso de los años. Esto es alimento para los cínicos, para quienes afirman que las cosas nunca funcionarán para la humanidad.

No hay nada malo en los propios ideales que inician tales impulsos. ¿Por qué entonces se diluyen, desaparecen o degeneran en exactamente lo contrario de lo que pretendían en un principio?

Vamos a intentar responder a esta pregunta. Para ello, examinemos primero qué es realmente un ideal.

## Inspiración

Desde una perspectiva teosófica, un ideal es fundamentalmente más de lo que la imaginación humana puede comprender o producir. Los ideales aparecen a través de un proceso de inspiración.

Inspiración deriva del latín *in-spirare*, “inspirar”. Esto apunta a una fuente elevada por encima de la conciencia humana ordinaria, a partir de la cual se nos “insufla” ese ideal. Una persona

sólo puede ser inspirada por él cuando vive desde las mismas características que la fuente de inspiración.

Los ideales son inspiraciones de reinos Cósmicos superiores. Son prototipos que nos llegan de la mente cósmica, de las conciencias superiores de la jerarquía a la que pertenecemos. Sin embargo, sólo podemos recibirlos y trabajar con ellos cuando la inspiración resuena en nuestro interior. En otras palabras, debemos haber desarrollado las cualidades adecuadas.

La inspiración no es una fuerza coercitiva. No inhabilita nuestro libre albedrío. En otras palabras, las ideas e ideales elevados de los reinos cósmicos sólo pueden ser “insuflados” en nosotros cuando nos sintonizamos con ellos. Por lo tanto, el grado de sintonización determina el grado de “soplo”. Es nuestra responsabilidad hacer esto.

En aras de la claridad, añadimos aquí que estos ideales son muy distintos de la capacidad de crear imágenes mentales de experiencias sensoriales a las que atribuimos una cierta realidad. Los antiguos griegos llamaban a estos últimos los *phantasmata*.

### ¿Cuál es la fuente de inspiración?

Un ser humano puede inspirarse en su propia naturaleza superior, la raíz de su existencia. Nos referimos a nuestro verdadero SER, a nuestra divinidad interior y esencial. De ahí fluyen corrientes que pueden ser recibidas por el hombre personal, al menos cuando se vuelve hacia dentro y se sintoniza con su fuente interior de inspiración. Cuando lo hacemos, recibimos concepciones ideales que, como meros seres humanos, en la mayoría de los casos sólo percibimos vagamente.

Otros seres espirituales también pueden inspirarnos. Pueden ser seres humanos más avanzados, como los Maestros de Sabiduría y Compasión. Pueden presentarnos ideas o ideales que, si estamos en la sintonía adecuada, podemos “respirar”. Tal vez los Maestros tengan que sintonizar un poco sus ideas con nosotros para que podamos captarlas. Nosotros también tendremos que afinarnos un poco para comprender y procesar las ideas.

### El ideal

Un ideal es una imagen perfecta, universal, cuya realización sólo puede tener lugar en el futuro. Puede ser un futuro lejano o cercano, dependiendo de nuestro esfuerzo por realizarlo. Todo el mundo tiene deseos, pero un ideal no es un deseo. Es una visión del futuro basada en una inspiración procedente de un reino Cósmico superior.

Muchos tienen una imagen de un futuro mejor, lejano o cercano. Por tanto, todo el mundo tiene un “ideal” personal. Pero los ideales tal y como los consideramos, son, por definición, impersonales. La imagen de una casa nueva, un trabajo bien pagado o una pareja atractiva no son ideales, sino deseos.

Un ideal impersonal implica la expectativa de un futuro más feliz y más perfecto de toda la humanidad o de todos los seres vivos. Cuanto más universal sea el ideal, más elevado será el futuro cuando la imagen se haya convertido en realidad en el mundo exterior. La imagen ideal en sí misma puede ser muy brillante, pero por ahora sólo existe en el mundo de las ideas. Sin embargo, se espera que algún día se haga realidad.

### Los pensamientos son seres vivos

Ahora bien, la Theosophia enseña que los pensamientos son seres vivos. Como otros seres, nacen, crecen por la atención con que los alimentamos y un día morirán cuando los olvidemos y, por tanto, dejemos de alimentarlos. Además, pueden propagarse y tener un carácter propio. Reconocer que los pensamientos tienen carácter propio

puede ser difícil y duro de percibir, porque el carácter del pensamiento y el carácter humano que piensa el pensamiento, se corresponden entre sí.

Los pensamientos son seres muy primitivos. Se les llama, por lo tanto, seres elementales porque están al principio (relativo) de su evolución. Podríamos compararlos con los átomos, que siguen los patrones de la naturaleza casi sin voluntad. Así como el hierro y los metales que contienen hierro son atraídos automáticamente por un imán, nosotros atraemos pensamientos que tienen características que se corresponden con la visión del ideal que construimos. Así, los seres-pensamientos siguen los impulsos de la conciencia humana. Por lo tanto, la orientación de nuestra conciencia también determina la calidad de los pensamientos que pensamos.

Veamos pues, muy brevemente, qué aspectos pertenecen al ser humano.

### Espíritu, alma y cuerpo de un ideal

El espíritu de un ideal es, para nosotros, la idea universal, informe y abstracta. No una idea tal y como la definimos comúnmente, sino *La Idea*, tal y como Platón usa esa palabra. Es como un arquetipo, una fuerza primigenia inspiradora, el combustible que alimenta todo ideal. Es el núcleo, la parte permanente de un ideal. El alma de un ideal es el arquetipo traducido al pensamiento humano. Es la imagen mental de un mundo futuro, en el que cada uno trabaja para cada uno y reina la armonía. Es una imagen en la que la armonía cósmica dinámica se plasma en conceptos y palabras comprensibles para los seres humanos.

Los ideales, como los seres humanos, también están sujetos a la ciclicidad. Un ser humano encarna durante un breve periodo de tiempo y luego entra en el periodo de descanso de la muerte. Y si ha aprendido algo en su vida, se reencarnará un poco más sabio. De este modo, un ideal vive y muere y vuelve, si todo va bien, un poco mejorado y elevado.

Por último, está el cuerpo o vehículo de un ideal: el plan elaborado de cómo organizar la sociedad. Ese cuerpo cambia casi constantemente y siempre puede mejorarse.

Ilustrémoslo con un ejemplo. El espíritu de un ideal puede referirse a la divinidad inherente y referirse a la dignidad intrínseca de cada ser humano. Esa alma es entonces, por ejemplo, la articulación de todos los derechos y deberes de cada ser humano. El vehículo puede ser una asociación que defienda los derechos humanos de la forma más práctica posible, en cualquier parte del mundo.

### **Aristocracia: las reglas más sabias**

Daremos otro ejemplo, relativo a una sociedad humana ideal. El espíritu de ese ideal es la unidad esencial que subyace en todas las expresiones de la vida y los lazos inseparables entre todos los seres. Ese gran ideal debe reflejarse en la forma de Estado.

En la cúspide están los hombres y mujeres más sabios. Son los más conscientes. Se dan cuenta de los lazos inseparables que existen entre todos los habitantes del país y los de otros países y, por lo tanto, pueden tomar las decisiones más sabias, que benefician al bienestar de todos. No tienen en cuenta sus propios intereses. No les preocupan los beneficios económicos ni otros privilegios. Su tarea es hacer que toda la sociedad funcione lo más armoniosamente posible.

En una sociedad así, cada uno cumple su tarea según las cualidades que tiene. Cada uno puede crecer en su tarea. Ningún trabajo se valora más que otro. Cada uno puede hacer su contribución al conjunto.

Hay un intercambio constante de ideas: desde “arriba” hacia “abajo”, pero también desde “abajo” hacia “arriba”. Al fin y al cabo, los dirigentes del país sólo pueden tomar decisiones acertadas cuando saben lo que pasa entre la gente.

En una aristocracia así – la forma de Estado en la que manda el más sabio –, la atención no se centrará tanto en la prosperidad material, sino principalmente en el bienestar y el crecimiento mental y espiritual.

### **Democracia**

Por supuesto, reconocer la sabiduría en los demás – y, por tanto, aceptar el liderazgo de las personas más sabias – no siempre es fácil para el individuo. Uno mismo debe haber desarrollado al menos cierta sabiduría cuando quiere reconocerla en los demás. Al fin y al cabo, la sabiduría no la determina la mayoría de los votos.

Por tanto, la democracia es un derivado degenerado del ideal espiritual. Al fin y al cabo, ahora el liderazgo no está en manos de los más sabios, sino de todo el pueblo.

En una democracia, si el pueblo ha desarrollado cierta sabiduría, los ciudadanos elegirán a los mejores líderes, pero si la gente se mueve por intereses propios, colocará al timón de la nave del Estado a quienes crea que representan mejor sus intereses.

### **La democracia como etapa intermedia**

Ahora bien, también se puede concebir la democracia como una etapa intermedia, como un ideal que debería garantizar que las personas más sabias oscilen sobre el cetro

y apliquen políticas que promuevan el bienestar general. Esta forma de Estado es al menos mejor que cuando el poder recae en un monarca absoluto o en un presidente egoísta, o en un pequeño grupo de personas que se sitúan por encima de las masas.

En Atenas existió una forma de democracia siglos antes de nuestra era. El ideal murió y estuvo ausente durante muchos siglos. En el siglo XIX renació como movimiento de masas. Ciertamente no era exactamente el mismo ideal que el de la antigua Atenas, pero ahora también existía la imagen de los residentes de un país que compartían la responsabilidad de las políticas del Estado. Aunque al principio el ideal no era tan universal – las mujeres, por ejemplo, estaban excluidas –, con el paso de los años creció y se convirtió en más universal.

La *verdadera* imagen universal de una sociedad ideal – el espíritu del ideal – es la unidad esencial que subyace a toda expresión de la vida. Ese es el aspecto perdurable. La sociedad debe reflejar esa unidad esencial. Las personas con un ideal democrático tienen en alta estima este ideal universal. El alma de su ideal es la *igualdad* con el reconocimiento de que las personas se han desarrollado de forma diferente. Esta es la piedra angular de la sociedad. Las políticas de un país tienen como objetivo el bienestar de todos los ciudadanos. Cualquiera que sea la fase de desarrollo en la que te encuentres, eres en parte responsable de ella.

Así, en esta concepción más universal de la democracia, no se trata tanto de elegir a personas que rindan cuentas de sus políticas como de compartir la responsabilidad de los altibajos del país. En un sistema así, cada persona importa. Todo el mundo tiene derecho a tener sus propias ideas, aunque difieran de las de la mayoría. Esas ideas pueden proclamarse a menos que afecten a los derechos de los demás.

El alma del ideal se plasma entonces en un plan práctico, el vehículo del ideal. Esto puede incluir, por ejemplo, la redacción de una constitución, que formule derechos fundamentales que se aplican a todos. Dado que toda la población no puede hacerse cargo de un país, se diseña un sistema para que esto tenga lugar. Por ejemplo, surge la idea de un parlamento en el que los ciudadanos eligen a sus representantes y en el que ellos mismos pueden ser elegidos. O tal vez se prefiera un sistema en el que los ciudadanos elijan al presidente, o ambos.

La traducción del ideal en un vehículo práctico puede variar de un país a otro, en función de su cultura, sus costumbres y su pasado. Pero cuando el alma penetra en ella, en realidad tiene una importancia secundaria.

## El ir y venir de los ideales

Ahora bien, un ideal impersonal no tiene por qué desvanecerse en el fondo del pensamiento ni diluirse. Podemos hacer de él una fuerza viva y permanente. Tampoco quienes forman una civilización están condenados a dejar que su sociedad degenera.

Pero la gente muere. La civilización que formaron muere con ellos. Y si las generaciones siguientes se concentran más en la forma que en el alma del ideal, la sociedad reflejará este declive. A la larga, el ideal en su totalidad puede caer en el olvido.

Ahora bien, la muerte es una ausencia temporal del hombre, aunque, desde nuestra perspectiva humana, dura mucho tiempo. Durante el período de reposo de la muerte, el hombre se encuentra en un estado dichoso en los reinos más espirituales. Se trata de una compensación por el sufrimiento en la Tierra resultante del hecho de que el ideal espiritual no pudo realizarse plenamente. Durante este período de descanso, las aspiraciones espirituales se elaboran en la conciencia humana. Por eso, cuando el hombre vuelva en la próxima vida, volverá a “llevarse” consigo su ideal. Las viejas ideas espirituales vuelven a nacer. La sociedad degenerada vuelve a florecer en bienestar espiritual.

Este patrón se observa a menudo. Los períodos de florecimiento espiritual se alternan con los de pobreza espiritual.

## Decadencia

Esta pobreza espiritual tiene su origen en el hecho de que cada vez se hace más hincapié en el vehículo, el lado físico, del ideal. Se pierde el origen real. La gente olvida que el ideal tiene alma. Se obtiene un sistema formalista. La letra de la ley se vuelve más importante que el espíritu. Ya no se trata tanto de la igualdad de todas las personas, sino de las ventajas o el poder de cada uno. Un grupo puede imponer una determinada opinión a los demás. La gente ya no se escucha. El interés general deja paso a los intereses sectarios. Surge la propaganda desleal. Se influye en el pueblo, se oculta o distorsiona la verdad, se difama a otros partidos, con el único fin de obtener la mayoría en el parlamento e impulsar su propia visión.

Si el partido perdedor no puede materializar en modo alguno sus ideas – o sólo parte de ellas –, surgen la frustración, la desconfianza o la indiferencia. En muchas democracias, hay un gran número de personas que ni siquiera se molestan en votar.

Aunque exteriormente un país puede ser democrático, el alma del ideal – la responsabilidad compartida de las vicisitudes de un pueblo – se ha perdido.

## Exclusión

El vehículo de un ideal puede expresar bien el alma de ese ideal en el lenguaje. Un país tiene una Constitución y unas leyes sociales que expresan lo mejor posible el alma del ideal. Por ejemplo, la primera frase del primer artículo de la Constitución holandesa es un ejemplo excelente:

*Todas las personas en los Países Bajos recibirán el mismo trato en igualdad de circunstancias.*

Sin embargo, cuando la gente concentra su pensamiento en el vehículo “exterior” del ideal de las cosas, la esencia de estas leyes, por maravillosas que sean, se desvanece. Cuando esto ocurre la corrupción tiene repercusiones en toda la sociedad, a pesar de la Constitución. Entonces puede ocurrir que incluso las autoridades ignoren sus propias leyes. En muchas democracias, ministros y parlamentarios se han visto envueltos en el amiguismo y la corrupción. Y aunque la Constitución exige que se trate a todos por igual, en ciertas democracias hay incluso racismo institucional.

El gobierno no está solo. Representa la mentalidad general de un pueblo. Cuando en un país hay una tendencia general a discriminar a los demás o incluso a “buscar los límites de la ley” y a veces incluso a sobrepasarla, esto se refleja en los gobernantes.

El alma del ideal democrático se refiere a que todo el mundo está incluido, que todo el mundo puede hacer su aportación específica, física y mentalmente. Es responsabilidad de cada uno contribuir al bienestar del conjunto lo mejor que pueda y desde su convicción más profunda. Nadie debe ser excluido, incluso cuando la visión del otro difiera de la suya. Aunque la ley – el vehículo – exprese este ideal, tiene poco o ningún efecto si su alma no vive entre la gente.

## Cultura de la cancelación

Podemos incluso *desalienar* nuestro ideal hasta el punto de excluir a los demás de la participación en la vida social. Desde finales del 2000, en parte debido al auge de las redes sociales, *la cultura de la cancelación* se ha convertido en un poderoso fenómeno en todo el mundo. La cultura de la cancelación se define como el boicot, el rechazo o el ostracismo de quienes se cree que no han cumplido el ideal que un grupo de personas considera justo. Curiosamente, son sobre todo quienes defienden *el ideal de la inclusión*. Con ello se refieren a que todo el mundo debe poder participar en la sociedad. Incluso cuando uno se desvía del

patrón general, se le incluye. Así pues, la paradoja es que quienes luchan por la inclusión excluyen a quienes tienen opiniones distintas de las suyas. Esta exclusión puede producirse incluso por el uso del lenguaje. Ciertas palabras y expresiones se declaran tabú. Quienes no se adhieren a ellas son *cancelados*.

Esto lleva a situaciones que serían risibles si no fueran también tan tristes. La autora de los libros de Harry Potter, J.K. Rowling, fue expulsada de un grupo de chat sobre Harry Potter. Los miembros del grupo consideraban que ella, como recién llegada, no sabía nada de Harry Potter. Había entrado en el foro de forma anónima, pero tuvo que abandonar la sala de chat porque los miembros se ofendieron por su opinión. También fue cancelada por muchos e incluso sus libros fueron quemados porque tenía una visión diferente pero matizada de las mujeres trans.<sup>(1)</sup>

### Refugiados

Un ejemplo aún más penoso es la actitud hacia los refugiados. Tras la Segunda Guerra Mundial, el mundo occidental se avergonzó colectivamente del rechazo a los refugiados. Todavía estaba fresco en la memoria el recuerdo de los judíos que huían de Alemania, que no eran bienvenidos en las democracias occidentales de Europa y Norteamérica y eran enviados de un país a otro. Algunos de ellos acabaron de vuelta en Alemania y terminaron sus vidas en las cámaras de gas nazis. Se pensaba que algo así no debía volver a ocurrir. Así nació el ideal de los países hospitalarios que aceptan refugiados sin restricciones.

El espíritu de este ideal también está aquí. *La Idea* de unidad esencial: todas las personas proceden de la misma fuente. Por lo tanto, deben comportarse amablemente y con espíritu de hermandad los unos con los otros. El alma del ideal es que todo ser humano que huye de su país encuentre una acogida hospitalaria en otro país. El vehículo del ideal se convirtió en una convención sobre refugiados. En 1951, las Naciones Unidas redactaron un acuerdo en Ginebra. Inicialmente, el tratado sólo cubría a los refugiados de guerra europeos, pero un protocolo adicional eliminó todas las restricciones geográficas y le dio validez universal. Los países democráticos ratificaron el tratado.<sup>(2)</sup>

### Decadencia de la Convención sobre los refugiados

Sin embargo, cuando el alma del ideal desaparece, el vehículo pierde su valor. El espíritu vivificador desaparece. La realidad actual en la Unión Europea y en otros países democráticos es que muchas de las obligaciones a las que cada país se comprometió cuando firmó la Convención

sobre los Refugiados no se están cumpliendo.

La piedra angular de la Convención de 1951 es el principio de “no devolución”. Este principio del derecho internacional prohíbe que un país devuelva a los solicitantes de asilo o refugiados a un país en el que temen ser perseguidos por motivos de raza, religión u opinión política, o por pertenecer a un determinado grupo social o nacionalidad. Por supuesto, la convención contempla la posibilidad de rechazar a las personas, por ejemplo, cuando hayan cometido un crimen contra la paz, un crimen de guerra o un crimen contra la humanidad. Además, también habrá personas que no tengan el estatuto de refugiado pero sigan buscando asilo.

Sin embargo, muchos organismos independientes han constatado que numerosos países no cumplen estas obligaciones. El ideal de recibir personas se está diluyendo.<sup>(3)</sup>

### Ciclicidad

Escribimos anteriormente que los pensamientos, como todos los seres vivos, están sujetos a la ciclicidad. Ahora bien, los pensamientos sólo pueden darse en conjunción con los seres humanos. Ciertos tipos de pensamientos – e ideales – tienen, por tanto, la misma ciclicidad que las personas que los piensan. Cuando las personas reencarnan, se llevan consigo sus antiguos pensamientos.

Ya hemos señalado que la democracia murió en la antigua Atenas y volvió a nacer en el siglo XX. Pero también la tendencia a erosionar y abusar del ideal democrático ya existía en Atenas y vuelve a encarnarse en los populistas actuales. El novelista holandés Ilja Leonard Pfeijffer muestra en su novela *Alkibiades* que incluso el lenguaje de los populistas de entonces es el mismo que el de hoy.

Vemos más similitudes sorprendentes. En la antigua Atenas, y más tarde en Roma, también existía un tipo de cultura de la cancelación: la expulsión de la ciudad. Quienes iban en contra de la opinión general o desagradaban a los gobernantes eran expulsados de la ciudad. En Atenas, este destierro estaba incluso formalizado. En la asamblea pública, los líderes políticos eran desterrados durante diez años mediante votación. Es lo que se conoce como ostracismo (literalmente “tribunal de la concha”). Cualquier ciudadano podía escribir en un fragmento del nombre del político que desaprobaba. Los fragmentos se recogían y aquel cuyo nombre estuviera más escrito en fragmentos era desterrado. Es bastante similar a los *me gusta* y *no me gusta* en las redes sociales. Cuando tienes demasiados *no me gusta*, puede que no te expulsen del país, pero te matan social y moralmente.



Cerca del Indo, hace miles de años, surgió una elevada civilización, conocida como la “Civilización del Valle del Indo” o “Civilización de Harappa”. Quienes construyeron esta civilización ya se habrán reencarnado una o más veces, llevándose consigo sus ideales desinteresados y la sabiduría acumulada.

Otro ejemplo de cómo puede diluirse el ideal es el siguiente. En el Reino Romano, todos los ciudadanos tenían los mismos derechos y deberes vivieran donde vivieran y vinieran de donde vinieran (los esclavos no contaban). En la actual Unión Europea ocurre lo mismo. Los portugueses pueden trabajar en Suecia, los polacos en Francia, y así sucesivamente. Una situación maravillosa que garantiza la igualdad para todos.

Pero con los romanos, esa igualdad no se podía aplicar a los que vivían fuera del Imperio, porque, como nosotros ahora, tenían miedo de los extranjeros. Ahora bien, el Imperio Romano existió durante muchos siglos. También hubo épocas en las que tuvo que defenderse de grupos armados que amenazaban el Imperio. Pero incluso en épocas más tranquilas cerró sus fronteras a los “bárbaros”. Por ejemplo, el emperador Adriano mandó construir una gran muralla en Inglaterra para que los extranjeros no pudieran entrar en el reino. La muralla sigue en pie hoy en día. Aunque la alambrada que Hungría erigió en su frontera con Serbia no es de piedra, la idea que subyace es, por supuesto, la misma. Además, Adriano, y más tarde otros, llegaron a acuerdos con algunos países limítrofes del Imperio para impedir la entrada de los bárbaros. ¿Acaso ahora la UE no hace tratos con países como Túnez y Turquía para amortiguar la influencia de extranjeros, sin tener en cuenta ningún derecho humano?

### **Los horrores del ideal degenerado**

La decadencia de los ideales puede conducir en última instancia a la consecución de políticas exactamente opuestas al ideal original. Es la razón por la que toda revolución se come a sus propios hijos.

Especialmente cuando un ideal religioso ha degenerado en la mera forma, pueden producirse los más terribles crímenes contra la humanidad. En un artículo anterior señalábamos la historia de Dostoievski, *El Gran Inquisidor*, en la que la Inquisición española quería incluso quemar a Jesús en la hoguera.<sup>(4)</sup> La forma desalmada de un ideal – y en este caso la Iglesia de Roma – se convierte en algo tan importante que debe ser impulsado por la fuerza, cueste lo que cueste. El fin justifica los medios.

Por desgracia, esta historia no es mera ficción. Los horrores del Estado Islámico aún están frescos en nuestras mentes. El ideal degenerado se convirtió en una pesadilla.

Estas atrocidades del EI no fueron únicas en la historia de la humanidad. El triunfo del cristianismo en los siglos IV y V muestra grandes similitudes con lo que, por ejemplo, han hecho y hacen los talibanes en Afganistán.<sup>(5)</sup> Aunque el Salvador del cristianismo predicaba el amor y la tolerancia, los cristianos, tras conquistar el poder en el Imperio Romano, actuaron exactamente al contrario. Destruyeron miles de estatuas y templos “paganos”, quemaron libros, torturaron y mataron a quienes no se convertían o seguían profesando las antiguas religiones o filosofías.

Parece como si muchos de ellos se reencarnaran ahora en Afganistán, donde el actual ideal sin alma del islam causa el mismo tipo de sufrimiento insoportable entre la población, aunque el ideal del islam sea también la tolerancia y el amor. El Corán afirma rotundamente que no hay coacción en la religión.<sup>(6)</sup>

Nunca se insistirá lo suficiente en la importancia de mantener viva el alma del ideal. A medida que la forma se separa del alma, el mal aumenta. El ideal ya no se vive, se convierte en una meta fuera de uno mismo, que justifica todos los medios. Se quiere cambiar a los demás imponiéndoles cierto tipo de cosas: leyes, normas o violencia. Si no reconectamos el ideal con el espíritu que le da vida, volverá una y otra vez, en una forma altamente degenerada, bajo un ropaje distinto, y de nuevo derramará miseria sobre la humanidad.

### **Retorno de las ideas universales**

Afortunadamente, no sólo regresan los pensamientos que erosionan el ideal súper personal. Los ideales universales también están sujetos a la ciclicidad.

En este contexto, conviene leer atentamente la siguiente cita de H.P. Blavatsky:

El ocultismo nos enseña que las ideas basadas en verdades fundamentales se mueven en la eternidad en círculo, girando alrededor y llenando el espacio dentro del circuito de los límites asignados a nuestro globo y al sistema planetario o solar; que, no distinto de las esencias eternas e inmutables de Platón, impregnan el mundo sensible, permeando el mundo del pensamiento; y, que contrariamente a las afinidades químicas, son atraídas y asimiladas por universales homogéneos en ciertos cerebros exclusivamente producto de la mente humana, de sus pensamientos e intuiciones; que en su perpetuo fluir tienen sus períodos de intensidad y actividad, como sus duraciones de mórbida inactividad. Durante los primeros, y siempre que se imparte un fuerte impulso en cierto punto del globo a una de tales verdades fundamentales, y se establece fuertemente una comunión entre esencias eternas afines entre el mundo interior de reflexión de un filósofo y el plano exterior de las ideas, entonces, cerebros afines se ven afectados en varios puntos, y se generarán ideas idénticas y se les dará expresión, a menudo, en términos casi idénticos.<sup>(7)</sup>

La Sra. Blavatsky habla en esta cita de ideas basadas en verdades fundamentales. Son estas verdades las que forman

siempre el antecedente espiritual del ideal impersonal, que es, después de todo, una expresión de las leyes cósmicas. El espíritu del ideal permanece siempre, pero el alma se retira periódicamente y luego reaparece. Más arriba dijimos que esto está relacionado con el hecho de que las personas y las civilizaciones mueren y vuelven a nacer. Por lo tanto, el ideal no ha desaparecido en sentido absoluto, sino que vuelve una y otra vez. La gente siempre volverá a anhelar la verdad y la justicia.

H.P. Blavatsky habla aquí de un impulso que se da a estas ideas universales. Así, hay seres que, llegado el momento, son una inspiración para nosotros. Dan otro impulso espiritual, un nuevo alimento para el alma de ideales impersonales.

Ahora bien, dar ese impulso no tiene mucho sentido cuando no hay quienes se hayan hecho receptivos a recibirlo. La cita anterior habla de “cerebros” capaces de asimilar los universales, las verdades fundamentales. Por tanto, tiene que haber quienes vivan, o al menos lo intenten, en la parte impersonal de sus conciencias. Su pensamiento absorberá estos universales. Pueden transformar el alma del ideal en la sociedad de la que forman parte.

### **Volver a dar vida a los ideales**

Son estos grandes seres humanos quienes no suelen interferir con el cuerpo de un ideal. Por supuesto, un ideal también debe adoptar una forma física. Tiene que haber asociaciones, normas, estatutos, reglamentos y objetivos, que son las directrices para que el ideal se manifieste. Mientras el alma alimenta esa forma exterior, puede ser una herramienta útil.

Sin embargo, si el alma del ideal viviera en cada uno, no sería necesario establecer un ideal en reglamentos y leyes. De hecho, la necesidad de hacerlo es ya el principio de la decadencia, porque entonces ya no tiene lugar de forma natural. Este es el fondo de la paradoja del sabio chino Lao-tse: “Cuanto más leyes hay, más ladrones.”<sup>(8)</sup>

Un país nunca puede cambiar a través de la legislación. El verdadero cambio en la sociedad viene de la reforma de la mente humana. Las reformas externas sin un cambio de mentalidad son insignificantes. Blavatsky compara esto con un jardinero que intenta librar su parterre de plantas venenosas cortándolas tan sólo por encima del suelo en lugar de arrancarlas de raíz.<sup>(9)</sup>

Los teósofos están abiertos a estas ideas cíclicas y universales. No son necesariamente hombres y mujeres miembros de una organización teosófica, sino quienes *viven* la Sabiduría Divina. Su tarea está en el plano mental. Tienen que mantener vivas las almas de las *Utopías*, es

decir, hacerlas poderosas, para que de ellas emane una influencia benéfica sobre la sociedad, y los ideales medio muertos o completamente muertos puedan volver a levantarse de su muerte o de su estado letárgico.<sup>(10)</sup> Se trata de una tarea gigantesca pero no impracticable.

### **Hacer que los corazones y las mentes sean receptivos a la bondad humana**

Cuando las imágenes universales de la Unidad y de la fraternidad real, y de la Conciencia como fuerza motriz del mundo de los fenómenos, estén más fuertemente presentes en la esfera mental, ejercerán su influencia en todos los ámbitos de la actividad humana. La democracia se verá de nuevo empujada hacia la idea de que cada ciudadano es responsable del bienestar de toda la población. La cuestión de los refugiados se despojaría de la emoción egoísta que actualmente tiene y se buscarían soluciones sostenibles.

La brecha entre ricos y pobres no se resolverá con diversas medidas de emergencia, como subsidios, sino distribuyendo la riqueza de forma justa.

Todas las personas activas en cualquier subárea de la vida social estarán nutridas e inspiradas por el ideal universal global: el alma del ideal.

H.P. Blavatsky presenta esta imagen de una manera contundente y bien conocida en una carta a la Sección Americana de la Sociedad Teosófica, en la que dice de los teósofos:

Los teósofos son necesariamente amigos de todos los movimientos del mundo, ya sean intelectuales o simplemente prácticos, para el mejoramiento de las

condiciones de la humanidad. Somos amigos de quienes luchan contra la embriaguez, contra la crueldad hacia los animales, contra la injusticia hacia las mujeres, contra la corrupción de la sociedad o del gobierno, aunque no nos inmiscuyamos en política. Somos amigos de quienes ejercen la caridad práctica, de quienes tratan de levantar un poco el tremendo peso de la miseria que aplasta a los pobres. Pero, en nuestra calidad de teósofos, no podemos comprometernos en ninguna de estas grandes obras en particular. Como individuos podemos hacerlo, pero como teósofos tenemos un trabajo más grande, más importante y mucho más difícil que hacer. (...) La función de los teósofos es abrir los corazones y el entendimiento de los hombres a la caridad, la justicia y la generosidad, atributos que pertenecen específicamente al reino humano y que son naturales al hombre cuando ha desarrollado las cualidades de un ser humano.

La Teosofía enseña al hombre-animal a ser un hombre-humano; y cuando las personas hayan aprendido a pensar y sentir como deben sentir y pensar los seres verdaderamente humanos, actuarán humanamente, y todos realizarán espontáneamente obras de caridad, justicia y generosidad.<sup>(11)</sup>

### **Esforzarse o vivir**

Todo idealista puede extraer de lo anterior ciertas conclusiones muy importantes sobre su propio ideal. En primer lugar, hay que pensar a fondo en la sociedad ideal y no tan sólo en un aspecto de ella. Hágase una idea de una sociedad en la que cada uno aporte su talento, sí, se aporte a sí



Las favelas luchan contra el coronavirus.

mismo, mientras que la sociedad le permita hacerlo. Si todo el mundo hace esto, nunca puede haber conflicto. Si un ideal es verdaderamente impersonal, nunca puede entrar en conflicto con otro ideal impersonal. Por supuesto, puede haber diferencias de visión sobre cómo realizar el ideal. Hay libertad de conciencia. Algunos son más sabios y ven más que otros. Pero eso no tiene por qué llevar al conflicto.

Lo siguiente: no te guíes nunca por la forma que adopte el ideal. No se trata de un partido, un grupo de acción, una estrategia, una ideología, un sistema. Si te concentras demasiado en eso, surgen el dogmatismo y el interés partidista, y el ideal se desintegra y pierde su alma. Por supuesto, la organización siempre es necesaria, pero es el medio y no el fin.

Si estás demasiado apegado a la forma de un ideal, es muy probable que lo sitúes fuera de ti. Se convierte en un deseo externo. Ves todo tipo de obstáculos por los que el ideal no puede realizarse. Crees que el presidente, el gobierno, tu jefe, la ley te impiden realizar el ideal, con el resultado de que empiezas a luchar contra los demás en lugar de luchar por el ideal: la idea de cómo debería ser tal y como la conoces en lo más profundo de tu ser.

Por tanto: no luches por tu ideal, vívelo. Sé tú mismo el ideal. Cuando luchas por él, lo colocas fuera de ti; cuando lo vives, te concentras en su alma.

Un maravilloso ejemplo de vivir un ideal tuvo lugar en algunas *favelas* de Río de Janeiro. Durante la pandemia de covid, esas favelas se vieron privadas de todo tipo de infraestructuras. La gente no podía trabajar. Las tiendas no tenían comida que vender. Las medidas de higiene apenas eran practicables. Faltaba de todo. En lugar de esperar a que el gobierno municipal tomara medidas, los residentes, en la medida en que las condiciones lo permitían, tomaron las medidas necesarias para sobrevivir a la pandemia. Se organizó la distribución de alimentos y mascarillas. Como no todo el mundo tenía acceso al agua, se animó a la gente a compartir el agua disponible. A pesar del aislamiento social, manteniendo las distancias entre unos y otros, se desarrolló una maravillosa cooperación.<sup>(12)</sup>

Todo el mundo puede vivir su ideal. “Nadie está tan ocupado o es tan pobre que no pueda crear un noble ideal y seguirlo”, dijo Helena P. Blavatsky.<sup>(13)</sup>

Por tanto: no esperes a los demás. Mira al alma de tu ideal. Si esa alma está viva, sin duda encontraremos la creatividad en nuestro interior para dar forma al ideal en la sociedad.

## Referencias

---

1. Podcast: “Los juicios por brujería de J.K. Rowling”, capítulo 3.
  2. Fuente: <https://www.unhcr.org/about-unhcr/who-we-are/1951-refugee-convention>.
  3. Véase, por ejemplo: <https://www.euronews.com/2023/03/28/amnesty-international-report-denounces-the-vests-double-standards>.
  4. Barend Voorham, “El Gran Inquisidor. ¿Es el hombre capaz de vivir éticamente?”. Artículo en: *Lucifer*, número 2, abril de 2023, p. 58-63.
  5. Véase, por ejemplo: Catherine Nixey, *The Darkening Age*. Pan Books, 2017.
  6. *Corán*, sura 2, versículo 256.
  7. H.P. Blavatsky, “La religión del futuro”. Artículo en: *The Theosophist*, volumen IV, número 8, mayo de 1883, p. 205-206. También incluido en: H.P. Blavatsky, *Collected Writings*. Volumen IV. Wheaton, Illinois, The Theosophical Publishing House, 1981, p. 451-453.
  8. Lao-tse, *Tao Te Ching*, verso 57. Fuente: <https://taoism.net/tao-te-ching-online-translation/>. Hay muchas traducciones.
  9. H.P. Blavatsky, *The key to Theosophy (La Clave de la Teosofía)*. Sector 12 (“¿Qué es la Teosofía Práctica?”), capítulo “Deber”, última pregunta. Muchas ediciones.
  10. Sobre el poder de las utopías, véase el artículo: Barend Voorham, “Utopía. ¿Existe la tierra feliz?”. Artículo en: *Lucifer*, número 3, septiembre de 2023, p. 78-85.
  11. H.P. Blavatsky, “Carta de H.P. Blavatsky a la segunda Convención Americana del 22-23 de abril de 1888”. En: H.P. Blavatsky, *Collected Writings*. Volumen IX. Wheaton, Illinois, The Theosophical Publishing House, 1986, p. 246-247.
  12. Fuente: <https://www.un.org/en/coronavirus/brazilE28099s-favelas-organizan-lucha-covid-19>.
  13. H.P. Blavatsky, “El nuevo ciclo”. En: H.P. Blavatsky, *Collected Writings*. Volumen XI. Wheaton, Illinois, The Theosophical Publishing House, 1973, p. 121. (“El ciclo nuevo”, p. 135).
-

# La imparcialidad: garantía de paz



## Pensamientos-clave

- » Las posibilidades de vivir en fraternidad con otros están dentro de cada uno de nosotros.
- » El primer paso para salir de la espiral del odio es conocerse y respetarse.
- » Atrévete a estar por encima de las partes, por difícil que pueda ser a veces. Todo esfuerzo da sus frutos.

Los recientes brotes de violencia entre palestinos e israelíes han llenado a muchos de desaliento. Los periodistas hablan de la desesperanza de la situación. Los políticos ya no conocen una solución. Las dos partes beligerantes sólo creen en la violencia, en eliminar o quitar poder al adversario. Los afectados por la violencia están desesperados. El estado de ánimo general es que las cosas nunca volverán a estar bien.

Desde el conocimiento de la Theosophia, no podemos estar de acuerdo con esta desesperación, aunque por supuesto la comprendemos plenamente. Una de las enseñanzas teosóficas esenciales es la inherente divinidad del hombre. El potencial para vivir en paz y fraternidad con los demás está dentro de cada uno de nosotros. La tragedia, sin embargo, es que aún no hemos desarrollado este potencial, o sólo lo hemos hecho ligeramente. Aún no hemos aprendido a evitar los conflictos y mucho menos a resolverlos. Nos queda mucho camino por recorrer. Y ya es hora de empezar a hacerlo. No mañana, ni después de otro incidente violento, sino AHORA.

## Amor y odio

El mayor obstáculo para lograr soluciones reales a la guerra, es que un

bando ve al otro como la personificación del mal. La culpa del conflicto la tiene “el enemigo”. Odiamos al enemigo, lo vemos como un demonio, un bruto. Sin embargo, odiar al enemigo no resuelve nada. Toda persona sensata lo sabe. Durante al menos 70 años, el conflicto de Oriente Medio se ha caracterizado por un acto de represalia tras otro. Cada venganza es alimento para un contraataque. Con los ojos abiertos, nos deslizamos hacia un infierno cada vez mayor.

Aunque matemos al otro, sí, aunque matemos a todo un grupo, el conflicto no se ha resuelto. Sólo se ha convertido en algo más grave. Puede sonar extraño, pero si entiendes la reencarnación y el karma, es lógico.

En la vida hay dos fuerzas vinculantes: el amor y el odio. Cuanto más odiamos al otro, más estrecha se vuelve nuestra relación mutua. Cuando hemos matado a un semejante mediante un acto de terror o un atentado, volveremos a encontrarnos con él en una próxima vida. Hemos forjado o reforzado un vínculo. Por supuesto, hemos creado una relación negativa, que no es menos real que si estuviera basada en el amor y la positividad. Nosotros mismos elegimos a nuestros amigos y enemigos; en esta vida y en la otra.<sup>(1)</sup>

### ***El Círculo de Padres - Foro de Familias***

El primer paso para salir de esta espiral de odio y venganza, es abrirnos los unos a los otros para aprender a conocernos. Deberíamos empezar hablando unos con otros. Por supuesto, es difícil amar y respetar a la otra persona después de haber perdido a un ser querido asesinado por la otra parte. Pero debería ser posible cierta neutralidad, sobre todo cuando te das cuenta de que la otra persona también ha perdido a alguien por la violencia, y que las represalias no te devolverán a tu ser querido asesinado.

Esta idea fue la base de *Círculo de Padres – Foro de Familias* (PCFF). Se trata de una organización israelí-palestina sin ánimo de lucro formada por más de 600 familias que han perdido a un familiar directo en el conflicto. El principal objetivo del PCFF es reunir a personas en duelo de ambos grupos y dejar que cuenten sus historias. Palestinos e israelíes se explican mutuamente por qué han optado por el diálogo en lugar de la venganza.

Los miembros de la PCFF organizan reuniones de jóvenes y adultos en escuelas, centros comunitarios y otros lugares para dialogar. Estas reuniones están dirigidas por dos miembros del PCFF, uno israelí y otro palestino, quienes cuentan sus historias personales de dolor y explican su elección del diálogo sobre la venganza. Cada reunión dura 90 minutos e incluye la historia personal de los facilitadores, su camino hacia la reconciliación y una breve representación de las actividades de la PCFF. A continuación hay tiempo para preguntas y respuestas. Las

reuniones se celebran en hebreo, árabe e inglés, dependiendo de la audiencia. A lo largo de los años, el PCFF ha reunido a su alrededor a un gran número de comunidades comprometidas en una amplia gama de actividades.

La PCFF también actúa en otros ámbitos. Por ejemplo, junto con otros grupos, organizan jornadas de recuerdo en las que los participantes se ofrecen mutuamente consuelo y esperanza.

El PCFF ha llegado a la conclusión de que el proceso de reconciliación entre las naciones es un requisito previo para lograr una paz duradera. Por ello, la organización usa todos los medios a su alcance en educación, reuniones públicas y medios de comunicación para difundir estas ideas.<sup>(2)</sup>

### **Meiser y Metzger: la paz es posible**

Incluso mejor que resolver los conflictos, es prevenirlos. Si las personas se conocen, se respetan, sí, se aman, entonces nunca surgirán conflictos. De hecho, esto es muy sencillo y se puede aplicar a todas las personas, sean quienes sean y tengan la fe que tengan. También se puede aplicar a palestinos e israelíes.

En el distrito de Haifa, al noroeste de Israel, hay un pequeño pueblo árabe llamado Meisir. Cerca se encuentra Metzger, un kibbutz judío. Los habitantes de ambas comunidades viven en paz y amistad desde hace 70 años. Cuando, justo después de la Segunda Guerra Mundial, los residentes judíos empezaron a construir su kibbutz, apenas



Los habitantes del pueblo palestino de Meisir y del kibbutz Metzger conviven en armonía desde el principio. Los residentes se ven, se hablan y se ayudan mutuamente.

había instalaciones. Por ejemplo, no había fuente de agua. Los habitantes del pueblo árabe ofrecieron la suya para usarla mientras el kibbutz no tuviera agua. Además, enseñaron a los judíos recién llegados a trabajar la tierra. De este modo, nació una cercana amistad que perdura hasta hoy y que todos los residentes viven como algo natural. Tanto los residentes judíos como la población árabe consideran ambas comunidades como una sola familia. Simbólicamente, las dos fuentes de agua están conectadas, como prueba externa de su cooperación.

Se ha erigido un monumento a la paz, que simboliza la esperanza de que un día todos los habitantes de Israel-Palestina, independientemente de la fe externa que tengan, vivan en paz y armonía unos con otros.<sup>(3)</sup>

### Participación imparcial

Estos dos ejemplos demuestran que, cuando existe cierto grado de relación imparcial, se pueden conseguir buenos resultados en materia de paz. Que esto se convierta en una lección para nosotros. Quienes están por encima de las partes pueden contribuir a la paz y la armonía. Por lo tanto, no tomes partido. Opta por el todo.

Si sientes más simpatía por uno de los dos bandos, deberías preguntarte si realmente estás contribuyendo a una solución. Muchas discusiones sobre este prolongado conflicto llevan a los bandos a aferrarse aún más a sus derechos y a volverse más intolerantes entre sí. Para quienes son relativamente ajenos, como la mayoría de nosotros, cabe preguntarse si discutir este conflicto con otros tiene algún sentido, cuando uno mismo no está convencido de que ama a ambas partes por igual.

El periodista holandés Joris Luyendijk señaló el fenómeno psicológico por el que las personas tienden a convertir en ira el dolor que les infligen las acciones violentas. La ira hace que no sientas el dolor. Te hace sentir menos impotente. Pero te aferra aún más a tu propio sentido de la justicia.

Esa ira puede llevar a la deshumanización. Ya no ves a la otra persona como humana y, por tanto, crees que no tienes que tratarla humanamente. La deshumanización lleva a más deshumanización. Es el viejo ojo por ojo, diente por diente, que ciega al mundo entero.

Incluso cuando se vive fuera de la zona de conflicto, se corre el riesgo de ser arrastrado por la visión unilateral de una de las partes. Es como verse obligado a tomar partido. Luyendijk aboga por nadar contracorriente, no tomar partido y seguir viendo la humanidad en cada persona.<sup>(4)</sup>

Hemos oído a personas decir que sienten más compasión

por un bando que por otro. Y luego se agotan presentando todo tipo de argumentos y no argumentos, verdades históricas y falsedades, para apoyar su opinión. Pero es imposible sentir compasión por una parte y no por la otra. La compasión es universal, no conoce fronteras y es, por definición, apartidista. Una persona compasiva se identifica con todos.

Por tanto, atrévete a situarte por encima de los partidos, por difícil que sea. Sólo cuando seamos capaces de hacerlo, podremos descubrir en los representantes de ambos grupos su verdadera humanidad y fomentarla. Y no olvidemos que hay innumerables conflictos en el mundo: que las guerras en Europa del Este, en Sudán y en otros lugares también hacen estragos, con toda su intensidad. Debemos irradiar nuestras simpatías a toda la humanidad para cambiar las corrientes de pensamiento en este planeta.

Necesitamos mucha paciencia y perseverancia. Pero todo esfuerzo sincero dentro de nuestro propio círculo da fruto. Podemos superar el dolor que se nos inflige y, en lugar de actuar desde la ira, ofrecer constructivamente al otro la mano de la paz. Los ejemplos mencionados lo demuestran. Judíos y musulmanes pueden vivir como una sola familia. Toda la humanidad puede vivir como una familia.

### Referencias

---

1. Eusebio Urban (seudónimo de W.Q. Judge), "Amigos o enemigos en el futuro". En: *Echoes of the Orient (Ecos de Oriente)*. Volume 1. Pasadena, California, Theosophical University Press, 2009, p. 315-317 (2ª edición revisada), p. 295-297 (1ª edición de 1975).
  2. Para más información, consulte: <https://www.theparentscircle.org/es/pcff-home-page-en/>.
  3. Hemos usado esta fuente neerlandesa: <https://nos.nl/collectie/13959/video/2495408-hier-leven-palestijnen-en-israeliers-vreedzaam-samen>. Hay varias fuentes en inglés, por ejemplo: <https://peace-with-justice-bill.blogspot.com/2014/01/a-visit-to-palestinian-village-of.html>, y: <https://magazine.esra.org.il/posts/entry/where-arabs-and-jews-live-in-harmony.html>. En ambos se describen los enormes retos a los que tuvieron que enfrentarse los residentes para mantener sus convicciones originales de igualdad y asociación.
  4. Joris Luyendijk lo explicó en un talkshow holandés: [https://www.youtube.com/watch?v=F-Xa4tot3vcab\\_channel=Khalid26Sophie](https://www.youtube.com/watch?v=F-Xa4tot3vcab_channel=Khalid26Sophie).
-

# Preguntas y Respuestas

## ¿Qué hace a un símbolo universal?

Un símbolo puede ser llamado universal, cuando expresa una o más enseñanzas de la Theosophia, que es el conocimiento universal sobre el Hombre y la Naturaleza – conocimiento que es, por tanto, aplicable siempre y en todas partes. La Theosophia abarca, en su forma más pura, las verdades del Kosmos y del Hombre. Así que podemos investigar y comprobar todos los pensamientos teosóficos por nosotros mismos. Los símbolos son uno de los métodos más usados para representar y enseñar estas verdades. Estos símbolos fueron transmitidos y explicados, a través de los tiempos, por sucesivas generaciones de Adeptos. Pueden adoptar la forma de figuras matemáticas, mitos, cuentos de hadas, historias de héroes, y también arquitectura y otras formas de arte. Los símbolos universales expresan un aspecto de la Theosophia – y lo ocultan, lo velan, lo esconden al mismo tiempo, pues cuando se carece de las claves para desentrañar las capas más profundas, no se podrá ver más allá de un cierto nivel. Por esta razón, los Sabios suelen usar símbolos para transmitir la Sabiduría Universal. No puedes sacar de ellos más de lo que puedes procesar en un momento dado.

Por ejemplo, cuando vemos el símbolo de la cruz, para la mayoría de nosotros no es más que una figura geométrica, hasta que profundizamos en la filosofía que hay detrás. Entonces descubriremos que tiene muchos significados importantes,

siendo uno de ellos la manifestación de la conciencia (la línea vertical) en un mundo material (la línea horizontal). La conciencia imperecedera forma un centro activo en un mundo más material con el fin de adquirir experiencia y cumplir su papel en la cadena de la vida allí.

Así pues, un símbolo sólo puede convertirse en un símbolo universal significativo *para nosotros*, cuando nos hemos hecho aptos para comprenderlos. ¿Hemos despertado en nosotros nuestras propias capacidades de intuición y pensamiento imparcial? ¿Hemos estudiado las enseñanzas de los Maestros de la Humanidad, en las que encontramos claves esenciales? Sólo entonces seremos capaces de descubrir (ciertas) verdades ocultas en símbolos universales. Así pues, cada persona tiene que probar y experimentar el valor de los símbolos por sí misma, mediante su propia investigación activa.

## ¿Cómo nos ayudan los símbolos universales a llevar una vida más sabia e inspiradora?

Los símbolos universales fueron difundidos deliberadamente entre todas las naciones por los Sabios de estas naciones. Lo hicieron porque sabían que estos símbolos podían despertar y preservar las intuiciones más profundas de estos pueblos. Los símbolos nos estimulan a buscar su significado y a buscar, detrás de las formas externas del mundo material, los procesos que actúan tras ellas. Nuestro pensamiento “práctico” no es capaz de hacerlo. Debemos apelar a nuestras capacidades más profundas,

que son más universales, para encontrar sus significados.

Por eso, sin duda, los símbolos pueden ayudarnos a llevar una vida más sabia e inspiradora. En la medida en que un símbolo nos ayuda a darnos cuenta de nuestra verdadera naturaleza, de nuestro núcleo divino y de nuestros vínculos fundamentales con todos los demás seres, en esa medida nos estimula a llevar una vida más sabia, más de acuerdo con nuestro verdadero Yo. Entonces, tal símbolo se convierte para nosotros en un símbolo vivo: sus significados se convierten en los elementos principales de nuestras vidas.

Cada tradición de sabiduría contiene todos los pensamientos clave de la Theosophia. Sin embargo, cuando las estudiemos, en la medida en que se hayan conservado sus escrituras, observaremos que, desgraciadamente, estas tradiciones degeneraron más o menos a lo largo de los tiempos y, además, que a menudo enfatizan ciertos aspectos mientras descuidan otros. Así, cada filosofía antigua tiene sus “especializaciones”, aunque sin duda también hay muchas similitudes. Por lo tanto, merece la pena estudiar los símbolos de todas estas tradiciones. Así te entrenas para encontrar los significados ocultos que son comunes a todas ellas. Y se obtiene una imagen más completa de la Teosofía, combinando los diferentes aspectos en una imagen más amplia.

## ¿Existe un símbolo para la compasión?

La compasión es una actitud, una motivación. Es la decisión de ralentizar



*Izquierda:*  
Avalokiteshvara  
de los mil brazos,  
bodhisattva de la  
compasión.  
Fuente: Museo de  
Arte de Filadelfia,  
Estados Unidos.



*Derecha:*  
Avalokiteshvara,  
con una pierna  
hacia abajo  
(simboliza el  
mundo exterior  
de los hombres).  
Fuente:  
Fundación  
Pulitzer de las  
Artes, San Luis,  
Estados Unidos.

o detener tu propio progreso espiritual, cada vez que sea necesario para ayudar a otras personas en su Camino de desarrollo.

Esa actitud no es fácil de expresar en un símbolo. Sin embargo, hay algunos bellos ejemplos de símbolos que pueden despertar nuestra compasión. Por ejemplo, la imagen del Bodhisattva o Buda con los cien brazos extendidos hacia todas las demás entidades. O el Bodhisattva que no está sentado con las piernas cruzadas, sino con una pierna extendida hacia abajo, tocando el suelo, que simboliza el mundo exterior en el que los humanos nos reencarnamos cíclicamente y tratamos de encontrar nuestro camino.

Un ejemplo más abstracto es la *crux ansata*, el signo Ankh, por el que nos referimos al círculo (o el huevo) situado sobre la cruz T. Este símbolo tiene muchos significados, y uno de

ellos es: la fuente Divina (el círculo, el UNO) se sacrifica a sí misma emanando de ella misma el Universo con todas sus entidades (la cruz T), para iluminar y elevar a los MUCHOS.

Otro símbolo de la compasión es el *muro guardián*: la esfera protectora o "campo de fuerza" de pensamientos universales y altruistas, construida y mantenida por todos los Sabios. Esta esfera rodea a la humanidad en general y la protege de peligros muy graves, que la persona normal desconoce.

### ¿Cuál es la mejor manera de estudiar los símbolos?

El primer requisito es una *mente abierta*: la elección de ser receptivos a otras verdades más profundas, pues sólo entonces podremos convertirnos en una fuerza benéfica en el mundo. La Theosophia es infinita en sus

alcances, por lo que sus símbolos también lo son. Hay al menos siete maneras de interpretar los símbolos universales. Por eso, cuando te alegras de haber encontrado un significado – suponiendo que realmente hayas obtenido una percepción relativa – eso no significa en absoluto que puedas dejar de buscar, con la ilusoria impresión de “ahora ya sé lo que significa”. Cada símbolo tiene muchas capas de significados, y ningún símbolo puede comprenderse plenamente sin combinar todas estas capas y sin tener en cuenta todos los demás símbolos antiguos. Son como las caras de un diamante. Así pues, estudiar y practicar los símbolos es, de hecho, *una forma de vida*. No tiene fin.

# Agenda

## Conferencias on line

Todos los domingos a las 19:30, hay una conferencia teosófica o reunión de estudio. Cada serie destaca una de las siete “Joyas de la Sabiduría” y analiza su significado en nuestros pensamientos y actos cotidianos.

Las conferencias son en inglés. El programa completo puede consultarse en:

[blavatskyhouse.org/lectures/](https://blavatskyhouse.org/lectures/).

### *Serie 4, febrero – marzo*

#### **¿Cuán libre eres realmente?**

Mística, mental y socialmente

En nuestra sociedad, muchos buscan su felicidad en la máxima libertad personal. Al mismo tiempo, nos enfrentamos cada día al hecho de que la libertad que se toma una persona suele ser a costa de la libertad y el bienestar de muchas otras. ¿Cuál es la explicación? ¿Cuál es la naturaleza y el poder de nuestro libre albedrío, desde el punto de vista místico, mental y social? ¿Estamos definidos por nuestra herencia, nuestra educación o nuestro entorno actual? ¿O elegimos nuestro propio camino en la vida, construyendo nuestro propio futuro? En estas dos conferencias, presentamos las percepciones universales de la Theosophia, para llegar a una comprensión más completa de estas cuestiones vitales.

- 18-02 Conferencia: ¿Quién soy yo?
- 25-02 Reunión de estudio sobre la conferencia del 18-02
- 03-03 Conferencia: ¿Cuán libre eres realmente?
- 10-03 Reunión de estudio sobre la conferencia del 03-03

### *Serie 5, marzo – abril*

#### **La evolución: un camino conjunto de crecimiento interior**

Evolución significa desarrollo, pero ¿desarrollo de qué exactamente? El cambio de forma que percibimos con nuestros sentidos físicos es un hecho, pero ¿qué causa este cambio físico? ¿Cuál es la fuerza motriz que reconocemos como innata en toda vida? En la primera conferencia hablaremos de la esencia de la vida y de la evolución. En la segunda conferencia nos concentraremos en nuestro futuro: ¿qué papel desempeña la tecnología en el progreso de la evolución humana?

- 17-03 Conferencia: La evolución de la conciencia. ¿Lucha por la vida o cooperación?
- 24-03 Reunión de estudio sobre la conferencia del 17-03
- 31-03 Conferencia: La tecnología y el futuro de la humanidad
- 07-04 Reunión de estudio sobre la conferencia del 31-03

## El curso Sabiduría Universal

Este curso Sabiduría Universal parte de una gran imagen universal. Esta es la base de la verdadera sabiduría, que todo el mundo puede reconocer. Esta sabiduría no es nueva; es el núcleo de todos los grandes sistemas religiosos, filosóficos y científicos.

En este curso te daremos instrucciones sobre cómo llegar a conocer esta sabiduría. Esto empieza por uno mismo, por desvelar el propio pensamiento. A través de la investigación independiente y el intercambio con los compañeros, las ideas se irán aclarando. Así, gradualmente irás construyendo una filosofía de vida, con la que podrás resolver todas las cuestiones de la vida y contribuir así a un mundo más armonioso.

El curso se imparte en Inglés. Consulte nuestro sitio web para inscripciones y más información:

<https://blavatskyhouse.org/courses/universal-wisdom/>

## Colofón

Editores:  
Barend Voorham, Henk Bezemer,  
Rob Goor, Nico Ouwehand, Erwin Bomas,  
Bouke van den Noort.

Edición final:  
Herman C. Vermeulen

Oficina editorial:  
I.S.I.S. Foundation Blavatskyhouse  
De Ruijterstraat 72-74  
2518 AV Den Haag  
Países Bajos  
tel. +31 (0) 703461545  
e-mail: luciferred@isis-foundation.org

© I.S.I.S. Foundation  
Nada de lo contenido en esta  
publicación puede ser reproducido o  
divulgado en cualquier forma o por  
cualquier medio, ya sea  
electrónicamente, mecánicamente, por  
fotocopias, grabaciones o cualquier  
otro medio sin el permiso previo del  
editor.

## Fundación I.S.I.S.

El nombre de la Fundación [Stichting] es  
"Stichting International Study-Center for  
Independent Search for truth". Su domicilio  
social se encuentra en La Haya, Países Bajos.  
El objeto de la Fundación es formar un núcleo  
de la Hermandad Universal mediante la  
difusión del conocimiento sobre la estructura  
espiritual de los seres humanos y el cosmos,  
libre de dogma..

La Fundación se esfuerza por lograr este  
objetivo impartiendo cursos, organizando  
charlas públicas y otros, impartiendo libros,  
folletos y otras publicaciones, y aprovechando  
todos los demás recursos disponibles.

I.S.I.S. Foundation es una organización sin  
ánimo de lucro, reconocida como tal por las  
autoridades fiscales de los Países Bajos. A los  
efectos de las autoridades fiscales, I.S.I.S.  
Foundation tiene lo que se llama el estatus de  
ANBI.

ANBI significa Organización General de  
Beneficios (Algemeen Nut Beogende Instelling).

- Es una organización sin ánimo de lucro, por lo que no tiene ganancias. Cualquier beneficio obtenido de, por ejemplo, las ventas de libros, debe ser utilizado completamente para las actividades benéficas en general. Para Fundación I.S.I.S., esto se hace difundiendo la Teosofía. (Nos referimos a los estatutos, objetivos y principios para más información.)
- Los miembros de la Junta deben cumplir con los requisitos de integridad.
- El ANBI debe tener una propiedad separada, por la cual un director o formulador de políticas no puede mandar sobre esta propiedad como si fuera suya.
- La remuneración de los miembros del consejo sólo puede consistir en un reembolso por gastos y asistencia.

I.S.I.S. El número de la Fundación ANBI es  
50872.

## La Fundación I.S.I.S.

Los siguientes principios son fundamentales en la labor de la Fundación I.S.I.S.:

1. La unidad esencial de toda existencia.
2. Sobre esta base: la hermandad como un hecho de la naturaleza.
3. Respeto por el libre albedrío de todos (cuando se aplica desde esta idea de fraternidad universal).
4. Respeto a la libertad de todos para construir su propia visión de la vida.
5. Apoyar el desarrollo de la propia visión de la vida y su aplicación en la práctica diaria.



## Por qué esta revista se llama *Lucifer*

Lucifer literalmente significa Mensajero de Luz

Cada cultura en Oriente y Occidente tiene sus mensajeros de luz: inspiradores que estimulan el crecimiento espiritual y la renovación social. Estimulan el pensamiento independiente y viven con una profunda conciencia de fraternidad. Estos mensajeros de luz siempre han encontrado resistencia y han sido difamados por el orden establecido. Siempre hay personas que no se detienen, se aproximan e investigan sin prejuicios su sabiduría.

Para ellos está destinada esta revista.

“... el título elegido para nuestra revista está tanto asociado con las ideas divinas como con la supuesta rebelión del héroe del *Paraíso Perdido* de Milton ...

Trabajamos para la verdadera Religión y Ciencia, en interés de hechos y contra la ficción y los prejuicios. Es nuestro deber – así como las ciencias naturales – iluminar los hechos que hasta ahora han estado envueltos en la oscuridad de la ignorancia ... Pero las Ciencias Naturales son sólo un aspecto de la Ciencia y la Verdad.

Las Ciencias del espíritu y de la ética, o la teosofía, el conocimiento de la verdad divina, son aún más importantes.”

(Helena Petrovna Blavatsky en el primer número de *Lucifer*, septiembre de 1887)